

Nuestra Diversidad Creativa



EDICIONES
UNESCO



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
FONDO EDITORIAL 1997



Nuestra Diversidad Creativa

Nuestra Diversidad Creativa

Una Agenda Internacional
para el Cambio Cultural

Compendio del Informe
de la *Comisión Mundial de Cultura
y Desarrollo*



EDICIONES
UNESCO



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
FONDO EDITORIAL 1997



- © UNESCO 1997
© De esta edición: Pontificia Universidad Católica del Perú,
Fondo Editorial

Los miembros de la Comisión son responsables de la elección y presentación de los hechos contenidos en el presente informe, así como de las opiniones en él expresadas, que no son necesariamente las de la UNESCO ni comprometen a la Organización. Las expresiones empleadas en esta publicación y la presentación de los datos que aquí figuran no implican, de parte del Secretariado de la UNESCO, ninguna toma de posición en lo que concierne al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, así como al trazado de sus fronteras o límites

Traducción:

Pontificia Universidad Católica del Perú

Diseño gráfico de cubierta e interiores:

AVA diseños

Ilustraciones:

Jennifer Williams

ISBN Pontificia Universidad Católica del Perú: 9972-42-102-3

Impreso en el Perú / Printed in Peru



Las Naciones Unidas posee una larga tradición de comisiones independientes creadas para tratar asuntos políticos y desafíos globales.

La Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo se enmarca en esta trayectoria.

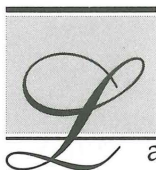
Establecida conjuntamente por las Naciones Unidas y la UNESCO a fines de 1992 bajo la presidencia del ex-secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, la Comisión estuvo compuesta por reconocidas figuras internacionales además de varios miembros honorarios, entre los cuales figuran los laureados con el premio Nobel Derek Walcott (1992), Aung San Suu Kyi (1991), Elie Wiesel (1986) y Ilya Prigogine (1977), junto al eminente antropólogo Claude Lévi-Strauss.

La misión de la Comisión fue explorar las relaciones complejas entre cultura y desarrollo a través de las diversas sociedades y hacer propuestas que se extendieran más allá de los criterios económicos a fin de reflejar las necesidades del desarrollo humano en toda su diversidad.

El presente documento es un compendio de las principales ideas y mensajes de **Nuestra Diversidad Creativa**, el informe elaborado por la *Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo* que fuera publicado en 1995.

PRÓLOGO

A NUESTRA DIVERSIDAD CREATIVA



La creatividad, uno de los rasgos que más distinguen al ser del hombre, constituye una cualidad que nos remite a la vez a la singularidad y a la universalidad de nuestro espíritu. Respondemos a los ambientes en que hemos sido criados, hacemos nuestras las cosas, transformamos la cultura que heredamos y entregamos otra a nuestros hijos. El hombre ha pasado a lo largo de toda su historia por el inacabado tránsito de hacer entrañable lo hostil, de hacer comprensible lo misterioso, de apropiarse, en fin, de un mundo que lo cobija y lo amenaza. Mucho más difícil y tortuoso ha sido el camino recorrido para entender el imperativo de la comprensión mutua. Establece el derecho a nuestra identidad más propia sin menoscabo de la del otro, introducir nuestra libertad en la esfera de la acción responsable y no hacer de ella una justificación para imponerse, son retos permanentes para que el dominio eficaz y responsable de la naturaleza pueda hallar sentido pleno hacernos así configuradores de un mundo verdaderamente humano.

La obligación de reivindicar el derecho para que cada hombre y cada cultura se desplieguen con libertad en un entorno a la vez propio y compartido nos recuerda las grandes penurias que trae consigo el proponerse metas de cambio político, técnico o científico cuando se halla ausente una aproximación seria y solidaria a la cultura. Esta sólo adquiere consistencia en tanto que, al concebir al hombre en adecuada perspecti-

va, lo coloca siempre como fin, jamás como simple instrumento, de cualquier obra que podamos imaginar.

En los tiempos que nos ha tocado vivir, cuando la civilización se ofrece planetaria, surge con fuerza la necesidad de, afirmando la heterogeneidad, rescatar la unidad esencial de lo humano. Debemos por tanto con la misma energía con que defendemos lo propio construir un mundo sobre la base de la tolerancia, la cual no debe consistir simplemente en la adjudicación de espacios o en el reconocimiento de un conjunto de derechos, sino más fundamentalmente todavía en esbozar los horizontes apropiados para el desarrollo espontáneo de todas las expresiones culturales. Si bien en nuestros días, los sucesos ocurridos en una parte del mundo pueden conmover a casi todas las naciones del orbe, es aún mucho lo que falta por recorrer en el camino para un entendimiento cabal entre ellas de modo que se propicie un crecimiento sostenido y equitativo para todas. Las dolorosas experiencias bélicas y las severas tensiones políticas ocurridas en las últimas décadas como las ocurridas en la Europa Oriental nos invitan a analizar la complejidad que entraña la tarea de conciliar intereses diversos, y con ello a meditar sobre la responsabilidad y los límites éticos que los Estados han de sostener en el ejercicio de sus soberanías.

Todo este panorama implica un problema de di-

mensiones mundiales que sin duda atañe, y con particular acento, a las instituciones educativas, encargadas de formar las conciencias de las nuevas generaciones. La Universidad Católica, como lo señala su propio nombre, comprometida doblemente con la universalidad, ha considerado su deber poner al alcance del mayor número de personas el novedoso e iluminador documento elaborado por la UNESCO: *Nuestra Diversidad Creativa: Informe de la Comisión Mundial de la Cultura y Desarrollo*. La profundidad y la diversidad de temas que allí se abordan, así como la actualidad de las perspectivas que contiene, lo convierten en un estudio que abre la posibilidad de una nueva comprensión de lo que deben ser una cultura y una ética internacionales, generadoras de un momento histórico en el cual se haga justicia a la creatividad y a los rasgos específicos de todos y cada uno de los pueblos.

Así pues, con la esperanza de que las reflexiones y propuestas que encierra este rico documento se conviertan en un llamado para que se despierte en todos nosotros la conciencia de nuestro ser más propio en el seno de una radical esencia compartida, la Pontificia Universidad Católica del Perú, al editar este compendio, se asocia complacida a la noble tarea que realiza de modo permanente la UNESCO.

Salomón Lerner Febres
Rector

ACERCA DE ESTE INFORME



a cultura formará nuestro futuro de la misma manera en que ha formado nuestro pasado. Es el proceso de cambio creativo y, además, el elemento catalizador del desarrollo.

Cultura significa un cambio en nuestros modos de pensar, actuar, en cómo nos percibimos; cambio en nuestra interacción con los demás; y cambio en cómo creamos y sostenemos el medio ambiente y las comunidades en que vivimos.

Así como la paz y la democracia, el desarrollo entendido como el aumento de las capacidades de las personas debe estar enraizado en el sistema de valores que forma los patrones de comportamiento cotidiano. El eje de dicho sistema de valores es el respeto: respeto al pluralismo, respeto a las diferentes vías de desarrollo, y respeto a la igual dignidad, diversidad y dinamismo de culturas, actitudes y estilos de vida diferentes.

El Informe de la Comisión de Cultura y Desarrollo se dirige a un público diverso a través de todo el mundo, incluyendo líderes comunitarios, agentes de desarrollo, artistas, académicos, profesores y hasta funcionarios públicos y políticos. Queremos que *Nuestra Diversidad Creativa* informe a los líderes de opinión del mundo y guíe sus estrategias. Queremos recapturar la atención y la imaginación de las comuni-

dades artísticas e intelectuales del mundo y así como la del público en general.

Nuestro objetivo es mostrar cómo la cultura moldea nuestro pensamiento, imaginación y conducta. Porque, la cultura es la transmisión de comportamiento pero también una fuente dinámica para el cambio, la creatividad, la libertad y para el despertar de nuevas oportunidades.

Conforme nos acercamos al nuevo milenio, nuestra labor es clara: alimentar la creatividad y fomentar la comprensión de la diversidad cultural como un elemento esencial y determinante del desarrollo sostenible. Sólo entonces podremos aspirar a sociedades verdaderamente productivas que coexistan en paz y en armonía internacional.

Javier Pérez de Cuéllar,
Presidente de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo

ÍNDICE

<i>Prólogo</i> , Salomón Lerner Febres	9
<i>Acerca de este informe</i> , Javier Pérez de Cuéllar	13
Introducción	17
Desarrollo	19
Una Nueva Etica Global	25
Un Compromiso con el Pluralismo	30
Creatividad y Empoderamiento	41
Desafíos para un Mundo más Mediático	49
Mujeres, Género y Cultura	55
Niños y Jóvenes	61
El Patrimonio Cultural	67
Cultura y Medio Ambiente	77
Repensar las Políticas Culturales	85
Prioridades en la Investigación	95
La Agenda Internacional	101
En lugar de una Conclusión	113

INTRODUCCIÓN
LISTA
DE COTEJO
PARA EL CAMBIO



¿Qué significa el hablar de “cultura”? ¿Qué entendemos por “desarrollo”? ¿Y cómo vemos las relaciones entre ambos conceptos?

Estas tres preguntas constituyen el núcleo fundamental de este Informe, que pretende desarrollar una lista de cotejo estándar para el cambio.

Cambio en nuestras maneras de pensar y actuar. Cambio en nuestra forma de relacionarnos con nuestros congéneres, con otros seres humanos en un mundo que se hace más pequeño cada día mediante las comunicaciones modernas y redes globales de información. Cambio en nuestras actitudes, cambio en nuestros valores, cambio en nuestras expectativas.

Primero y ante todo, sin embargo, debemos decidir lo que queremos decir por “cultura” y “desarrollo”.

¿Qué factores culturales y sociales influyen en el desarrollo? ¿Cuál es el impacto del desarrollo social y económico en la cultura? ¿Cómo se relacionan culturas y modelos de desarrollo? ¿Cómo puede combinarse elementos de culturas tradicionales con estructuras modernas? y ¿Cuáles son las dimensiones culturales del bienestar individual y colectivo?

¿Sobre todo, cómo podemos considerar éstas y otras preguntas complejas de manera práctica y constructiva?

DESARROLLO LA AMPLIACIÓN DE LA ELECCIÓN HUMANA



Si la mejora material, que no es más que un medio para conseguir la felicidad, se busca de formas que hieran al espíritu humano, puede, a largo plazo llevarnos a un mayor sufrimiento humano. Las enormes posibilidades que una economía de mercado puede abrir para los países en vías de desarrollo sólo se harán realidad si se aplican reformas económicas dentro de un marco que reconozca las necesidades humanas. Los mercados deben servir a las personas en lugar de que las personas sirvan al mercado.

Aung San Suu Kyi

Laureado con el premio Nobel

Miembro de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo

Escrito bajo arresto domiciliario

En lugar de ver el “desarrollo” en términos de simple porcentajes y crecimiento económico lineal, definámoslo para fines de este Informe como un *proceso* que nos permite mayor libertad para conseguir aquellas cosas que realmente nos importan, es decir, aquellas cosas que tenemos razón en valorar.

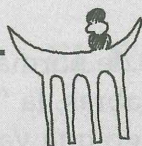
El *Informe de Desarrollo Humano* publicado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, desde su primera aparición en 1990, ha desafiado firmemente la noción según la cual el progreso humano sólo puede medirse en términos de crecimiento econó-

mico. Todavía queda mucho por hacer antes de que los estrategas acepten esto, pero hay sólida evidencia de que cada vez más se está empezando a tener presente que las medidas de desarrollo –tanto nacional como internacionalmente– deben estar centradas en la persona, distribuirse equitativamente y ser ambiental y socialmente sostenibles.

Al definir el desarrollo de esta forma, estamos diciendo, por ejemplo, que la “pobreza” no es simplemente falta de acceso a bienes y servicios esenciales: es mucho más– es una falta de oportunidad de optar por un modo de vida que sea más pleno, más satisfactorio, más valioso, y por ende, más valorado.

Lo que estamos diciendo, en efecto, es que nuestra noción de “desarrollo” debe extenderse más allá de criterios económicos para que incluya un programa para la dignidad y bienestar humanos.

Para lograr esta dimensión *humana* del desarrollo, tenemos que embarcarnos en un proceso de ampliación de la elección humana. Y, para poner este proceso en marcha, tenemos que empezar a medir el desarrollo dentro de un marco más amplio, tomando en cuenta no sólo la libertad política, económica y social sino también la prosperidad de la cultura.



Confianza: Una Cuestión Cultural

*L*a dramática crisis financiera mexicana de 1995 (?) mostró cómo en una economía global, en donde inversores, banqueros y prestatarios viven en diferentes contextos culturales, la cuestión de la estabilidad de la confianza también se convierte en un tema cultural a tomar seriamente en cuenta. Conforme las transacciones económicas y financieras se trasladan al espacio cibernético, se debilitan los antiguos y probados códigos institucionales de conducta que regulaban el mercado financiero. De acuerdo con diversos analistas, el choque cultural entre la alta gerencia y la nueva generación de "comerciantes cibernéticos", lleva en ocasiones, como por ejemplo el caso del Banco Barings, a una bancarrota que ha afectado no sólo a la clientela de un banco sino también a miles de personas en todo el globo.

Lourdes Arispe
Antropóloga

CULTURA FORMAS DE VIVIR EN COMUNIDAD


*E*n cuanto a "cultura", a lo largo de este Informe, la tomamos en un sentido que va más allá de nociones estándares de gustos y modales; tomamos la "cultura" como "formas de vivir en comunidad".

Aún cuando ésta es claramente una definición amplia, queda corta de la noción antropológica de cultura como la forma de vida total y distinta de un pueblo o una sociedad; lo que sí hace, sin embargo, es

enfatar la importancia de normas sociales, relaciones y vínculos. En otras palabras, la "dimensión cultural" de nuestras vidas es algo que va más allá del simple crecimiento económico. La mayoría de nosotros estaría de acuerdo con afirmar que el valor que le ponemos a los bienes y servicios no es el valor que se adhiere a esos bienes y servicios por sí mismos, sino en la medida en que ellos nos proporcionan la libertad y los medios para vivir nuestras vidas como queremos.

Esto no implica que la "cultura" en el sentido tradicional no sea deseable en sí misma como un componente de crecimiento económico o como un factor en otras metas tales como conservación de nuestro patrimonio (mantener los ambientes físicos en los que vivimos), o para mantener tradiciones, valores de grupo y de familia, o para proteger nuestras instituciones civiles.

CULTURA Y DESARROLLO UNA CALLE DE DOS VÍAS

 En definitiva, la relación entre cultura y desarrollo es una calle de dos vías.

No obstante, para empezar a comprender cómo funciona esta relación, tenemos que hacer un esfuerzo para comprender cómo diferentes formas de vivir en comunidad influyen en la ampliación de la elección humana. Será entonces y sólo entonces cuando reconoceremos plenamente el principio de libertad cultural y empezaremos a mostrar respeto por otras y, ciertamente, todas las culturas como componentes esenciales del desarrollo.

EL COSTO CULTURAL DE LA GLOBALIZACIÓN

No quiero que mi casa esté rodeada de murallas ni que mis ventanas estén tapiadas. Quiero que la cultura de todos los países sople por mi casa tan libremente como sea posible, pero no acepto ser derribado por ninguna ráfaga.

Mahatma Gandhi

Una de las libertades humanas esenciales es la libertad de definir y satisfacer nuestras propias necesidades básicas. Esta libertad está amenazada por presiones globales. Una de estas presiones es la difusión del menor denominador común de la cultura —a menudo, pero no siempre—, asociado con importaciones de productos norteamericanos (Levi's, Coca Cola, etc...). Esta no es una amenaza en sí misma tal vez, pero sí puede empantanar otros gustos e intereses.

Y en ciertas situaciones, esta cultura de “menor denominador común” también trae consigo el riesgo de provocar una reacción hostil, haciendo que las personas y sus líderes políticos y/o religiosos sobreaccionen. Cuando esto ocurre, a menudo se encierran todavía más dentro de sus propias culturas y sus sistemas de valores para defenderse contra la supuesta amenaza a su identidad individual y su sentido de comunidad, que aparentemente se ven modelados por culturas ajenas y por el “monstruo” destructivo del cambio tecnológico.



El mundo
es nuestra aldea: si
una casa se incendia, los
techos sobre nuestras cabezas
corren un peligro inminente. Si
alguno de nosotros intenta
reedificar solo, sus esfuerzos
serán puramente simbólicos. La
solidaridad debe ser nuestra
consigna: cada uno debe
asumir la parte de la
responsabilidad colectiva
que le corresponde.

Jacques Delors
ex Presidente
de la
Comisión
Europea

UNA NUEVA ÉTICA GLOBAL

El historiador Arnold Toynbee una vez señaló que “la nuestra es la primera generación desde el amanecer de la historia en que la humanidad se atreve a creer en la posibilidad de que toda la especie humana acceda a los beneficios de la civilización”.

Pero este optimismo se enfrenta a la realidad insoslayable de que se necesitan recursos y energías enormes si realmente queremos brindar a todos los ciudadanos del mundo, condiciones que les permitan llevar vidas decentes y con sentido.

Dicho esto, y ambicioso como parece, ciertamente merece la pena tratar de alcanzar esta meta, aunque sea por la única razón de que la cooperación entre diferentes pueblos con objetivos y culturas diferentes, es la clave para reducir el riesgo de conflictos locales y globales que nos amenazan a todos y al mundo en que vivimos.

LA BÚSQUEDA DE VALORES COMPARTIDOS

Para lograr la cooperación a escala global, no obstante, tenemos que aprender a superar las tensiones entre las culturas. Un paso importante en esta vía es el compromiso con valores y principios compartidos.

La búsqueda de valores compartidos es, en el sentido más genérico del término, una actividad cultural. ¿Después de todo, no es esto de lo que trata la "cultura", es decir, quiénes somos, cómo nos vemos, cómo nos relacionamos con los demás y con la humanidad en general, y, también por qué estamos aquí?

Y, de nuevo se plantea la pregunta, ¿qué herramientas podremos utilizar para desarrollar estos principios y valores básicos, es decir una "ética global", si no son nuestros recursos culturales, nuestra inteligencia, nuestras emociones, nuestra memoria individual y colectiva, y nuestra orientación espiritual?

CINCO PILARES ÉTICOS APUNTALANDO VALORES FUNDAMENTALES

Si estamos de acuerdo, como probablemente debemos estarlo, con que todos nuestros futuros estarán modelados por una progresiva interdependencia entre los pueblos del mundo, parece lógico buscar identificar principios compartidos concretos. En esencia, un sistema de ética global debe descansar en ciertos "pilares":

- Derechos humanos y responsabilidades;
- Protección de las minorías;
- Equidad intergeneracional, esto es, asegurar que las generaciones futuras no se perjudiquen por nuestras acciones en el presente;
- Un compromiso para la solución de conflictos por medios no-militares; y
- Democracia y los elementos de la sociedad "civil" (lo cual significa, ciudadanos individuales como contrapartida a los gobiernos).

Finalmente, debe ser responsabilidad de los gobiernos del mundo el comprometerse y actuar según estos cinco principios fundamentales.

Sin embargo la tarea no será fácil, y no se alcanzará sólo por los gobiernos. Tenemos que asegurar un compromiso equivalente por parte de otros agentes de la sociedad: corporaciones transnacionales, organizaciones internacionales y supranacionales, y la vasta y

creciente cantidad de organizaciones no gubernamentales (ONGs) sin fines de lucro altamente motivadas, que atienden las necesidades de la sociedad civil.

Es a individuos preocupados de estos tres sectores de la sociedad –público, privado y civil– a quienes, como hemos dicho antes, se dirige principalmente el presente Informe.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Comprometerse a implementar los **derechos humanos y responsabilidades** y a reconocer que los derechos y responsabilidades están definidos dentro de diferentes contextos sociales y culturales.

Comprometerse a respetar **procesos democráticos** no sólo por una cuestión de principios sino también como una condición necesaria para el desarrollo centrado en la persona y como un ingrediente para una “cultura de paz”.

Comprometerse a la **protección de las minorías**.

Comprometerse a la **solución pacífica de conflictos** y a **negociar con equidad**.

Comprometerse a la **equidad dentro y entre generaciones** a fin de descargar responsabilidades hacia generaciones futuras sin dejar de lado los reclamos urgentes de los ciudadanos pobres y perjudicados de la presente generación.



Las siguientes secciones revisan algunas áreas fundamentales donde la interacción entre factores culturales y el desarrollo se considera particularmente relevante. Cada capítulo ofrece un análisis rápido de la situación actual de un área particular, situación que necesariamente cambiará y evolucionará, porque esta es la esencia misma del desarrollo.

UN COMPROMISO CON EL PLURALISMO

Mientras una civilización ejerza sobre otras presiones políticas, intelectuales y morales basándose en aquello que la naturaleza y la historia le han legado, no podrá haber ninguna esperanza para la humanidad: la negación de las especificidades culturales de cualquier pueblo es equivalente a la negación de su dignidad.

Alpha Oumar Konaré
Presidente de Mali

DIVERSIDAD ÉTNICA LA POLITIZACIÓN DE LA CULTURA

Vivimos en tiempos inciertos en un mundo que ha ido acostumbrado a los excesos del fanatismo religioso, las iniquidades de prejuicios sociales y raciales y las atrocidades de limpieza étnica (es decir, el exterminio de personas por la única razón de pertenecer a un determinado grupo étnico).

Es importante que nos demos cuenta de que "étnico" y "etnicidad" son, o deberían ser, términos sencillos y factuales usados para describir las características culturales distintivas de un grupo particular. Sin embargo, lamentablemente estos términos son frecuente –y equívocamente– usados para acentuar en lugar de celebrar las diferencias entre grupos diferentes.

Estas "fronteras" o diferencias étnicas dan lugar a una "política étnica", donde ciertos grupos dentro de una sociedad compiten por el poder político o influencia a nivel nacional o local. Y cuando se juega a la "política étnica" en nombre de otros intereses pueden surgir y, efectivamente, surgen situaciones graves de conflicto y violencia.

Para ser francos, la etnicidad es muy a menudo un factor determinante en numerosas situaciones de conflicto, en tanto que el idioma, la raza y la religión representan "etiquetas" convenientes mediante las cuales se puede fácilmente identificar a quienes están en el "campo opuesto".

Quizás la situación más peligrosa surge cuando un determinado grupo étnico ocupa el poder a nivel nacional y actúa —o así lo parece— de tal forma que el resto de los grupos étnicos de ese país resultan favorecidos o discriminados. Cuando esto ocurre, los diferentes grupos étnicos y culturales tratan de negociar para que se les hagan nuevas concesiones políticas y/o se restauren ventajas que han perdido con la nueva situación. Lo que tenemos entonces es un fenómeno de politización de la cultura y un proceso acumulativo que refuerza el separatismo étnico.

MÁS ALLÁ DE LA TOLERANCIA

Por todo ello, los intentos de "construir una nación" ya sea haciendo todos los grupos étnicos y culturales similares (es decir, eliminando las diferencias mediante la integración cultural) o permitiendo que un determinado grupo étnico domine sobre el resto, no son deseables ni sostenible a largo plazo. En cambio, una nación que apueste por la diversidad cultural

La Civilización mundial y la coexistencia de culturas

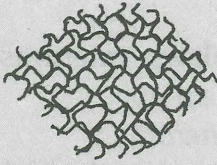
Cuando hablamos de “civilización mundial” no estamos designando una época particular de la historia, ni tampoco un grupo singular de hombres: estamos empleando una noción abstracta a la que atribuimos un significado ya sea moral o lógico; moral si se trata de un objetivo que fijamos para las sociedades existentes; lógico, si queremos agrupar bajo un único término las características comunes que el análisis de las diferentes culturas nos revela.

En los dos casos, no debemos perder de vista que el concepto de “civilización mundial” es bastante superficial e imperfecto y que su contenido intelectual y emocional es tenue y poco “denso”. Tratar de evaluar las contribuciones culturales con el peso de sus incontables siglos de historia, su riqueza en pensamientos y sufrimientos, esperanzas e infortunios de los hombres y mujeres que las crearon, utilizando como única referencia la medida de la civilización mundial, que todavía es como una cáscara vacía, sería empobrecerlas, vaciarlas de su sustancia y dejarlas solamente con sus huesos desnudos y descarnados.

La verdadera contribución de una cultura no consiste en la

debe crear un sentido de nación como una comunidad cívica que se arraigue en valores que todos comparten y que esté libre de un engañoso sentido de superioridad o exclusividad.

A primera vista, esto puede parecer nada más que



lista de invenciones que ha producido, sino en su diferencia de las demás. El sentido de gratitud y respeto que cada individuo de una cultura determinada puede y debe sentir respecto a las otras, sólo puede basarse en la convicción de que las otras culturas son diferentes a la suya, incluso cuando la naturaleza última de esta diferencia se le escape o si, a pesar de todos sus esfuerzos, sólo puede llegar a un entendimiento imperfecto de las diferencias.

La noción de civilización mundial sólo es aceptable como una especie de concepto límite o como una manera abreviada de designar un proceso altamente complejo. No hay, y nunca podrá haber, una civilización mundial en sentido absoluto en el cual el término es usado generalmente, ya que la civilización implica, y en verdad consiste en, la coexistencia de culturas exhibiendo las máximas diversidades posibles.

Una civilización mundial podría, de hecho, representar no más que una coalición a escala planetaria de culturas, cada una de las cuales preservaría su originalidad propia.

Claude Lévi-Strauss
Etnólogo

un pedido de tolerancia, una simple cuestión de "vivir y dejar vivir".

No es así. No debemos caer en esa trampa. "Tolerar" a los demás no es la solución. No es suficiente decir que las diferencias no importan, que las personas

pueden pensar y hacer lo que les plazca mientras no molesten a los demás.

En este sentido, la tolerancia *no* es el objetivo (aunque es claramente preferible a la intolerancia, a la discriminación y a la persecución). En el mejor de los casos, es simplemente un paso en la dirección adecuada hacia el objetivo de aprender sobre los demás y desarrollar un mayor entendimiento de sus valores.

En síntesis, la tolerancia no es el sustituto de la empatía, es el deseo positivo y la habilidad para comprender y aceptar a los demás y sus estilos.

MIRANDO HACIA ADELANTE COEXISTENCIA EN LA DIVERSIDAD

Después de discutir estas ideas, ¿cómo podemos esperar fomentar la diversidad cultural y una coexistencia pacífica?

En primer lugar, deberíamos reconocer que virtualmente casi todos los países son multiétnicos. Las implicaciones de esta diversidad cultural han sido ignoradas en la teoría del desarrollo, muy a menudo sobre la base de que las categorías "funcionales" tales como clase social y ocupación son consideradas más significativas que las categorías culturales. No obstante, existe amplia evidencia que muestra que muchos programas de desarrollo han fracasado estrepitosamente porque les faltó dejar un lugar adecuado a los factores culturales.

Mientras es vital promover la aceptación y el respeto por las diferencias culturales entre países, es igualmente importante hacerlo *dentro* de los países.

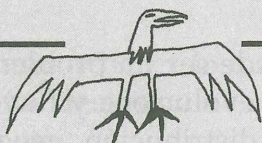
Esto puede ser un problema ya que la población de los países evoluciona y fluye tanto en términos de tamaño y de distribución geográfica como de la posición relativo de los grupos culturales dentro de la sociedad: la historia nos enseña, por ejemplo, que el *status* de un grupo étnico dentro de una comunidad o sociedad puede cambiar radicalmente si llega a esa sociedad un grupo étnico "más nuevo", como pueda ser una oleada de inmigrantes o de refugiados.

Otro gran problema es la resistencia a la integración mostrada por muchos grupos étnicos. Frecuentemente esto se manifiesta en el recurso a tradiciones culturales y formas de "mostrar la diferencia" como un escudo contra cualquier amenaza externa real o imaginaria a la integridad del grupo, su prosperidad o sentido de comunidad, o a la continuidad de la cultura y valores del grupo de una generación a otra.

DERECHOS CULTURALES DE LAS MINORÍAS

Los derechos culturales de las minorías son de particular interés, pero son frecuentemente mal interpretados o sobredimensionados.

En realidad, deberíamos llegar a una sola conclusión: que los miembros de los grupos minoritarios deberían tener derecho a disfrutar los mismos derechos humanos que los de las mayorías. Lo cual significa ni más ni menos derechos que aquellos establecidos en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.



A pesar de sus defectos, pienso que en general el enfoque universalista, basado en los derechos inherentes a cada individuo, sigue siendo el más esperanzador. No deberíamos, después de todo, idealizar a las minorías ni olvidar que el marginado de hoy puede ser el mandón enloquecido por el poder de mañana. O que ciertos defensores de culturas minoritarias y ciertos exponentes vehementes de los derechos en pro de minorías políticas pueden estar ya cumpliendo ese rol en su propia pequeña comunidad.

En estas condiciones, deberíamos en efecto estar diciendo algo como esto: "No buscamos derechos especiales para las minorías, los suyos o de cualquier otro. Los miembros de grupos minoritarios deberían tener los mismos derechos humanos que los

RACISMO, XENOFOBIA Y EXTREMISMO RELIGIOSO

Igualmente debe haber un compromiso global para suprimir la xenofobia donde sea que ocurra y combatir la politización de la religión y el extremismo a que da lugar.

PUEBLOS INDÍGENAS

También, debemos comprometernos con los millones de pueblos indígenas a través del mundo: es im-

miembros de las mayorías, no menos ni necesariamente más, por el momento, que aquellos señalados en la *Declaración Universal* a la que están suscritos. Pero tenemos pruebas que muestran que miembros de tales y cuales minorías están siendo negados, con resultados inevitablemente indeseados para la reputación y perspectivas de su país."

Nuestra mayor preocupación no debe ser la de definir qué derechos las minorías deberían tener, sino encontrar las técnicas más apropiadas a fin de transmitir a los gobiernos el mensaje de que la decencia en relación a las minorías es una cualidad valiosa para cualquier país en sus relaciones internacionales.

Conor Cruise O'Brien



perativo que sus derechos de tierra estén protegidos, que modelos más apropiados se desarrollen para promover su educación, que tengan mayor acceso a las herramientas de la comunicación moderna y que, generalmente, se les otorgue mayor respeto que en el pasado.

LA HUELLA DE UNA HUMANIDAD COMÚN

Central a cualquier visión para el futuro, sin embargo, está la esperanza de que, conforme avancemos más profundamente dentro del territorio inexplorado que es el ser humano individual, encontramos la huella de una humanidad común.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Promover una visión de la nación como un Estado constituido multiculturalmente basado en la ciudadanía en lugar de lazos de sangre, étnicos o culturales. .

Prohibir toda forma de discriminación en contra de grupos étnicos particulares (o definidos culturalmente de otra manera).

Al promover sociedades plurales, **reconocer** y **tener acceso** tanto a los mecanismos y estructuras formales e informales que son propios de las comunidades locales.

Eliminar las barreras discriminatorias contra minorías culturales y empoderarlas para que jueguen un papel importante en la vida nacional; en particular con respecto al uso de la lengua.

Combatir los extremistas que justifican sus agresiones y su violencia en nombre de la religión.

Implementar todas las medidas posibles para reducir los factores de "tira y afloje" que llevan a migraciones intra e internacionales a gran escala.

Con respecto a los pueblos indígenas, **desarrollar** condiciones que sean integradoras e inclusivas y que respeten sus sistemas de valores, conocimientos tradicionales e instituciones.

CREATIVIDAD Y EMPODERAMIENTO

Tanto el capitalismo como el socialismo han mostrado ser incapaces de sacar a la mayoría de nuestros pueblos de la miseria. La pregunta de orden cultural que se plantea es la siguiente: ¿hay otra solución, una solución propia? ¿No poseemos acaso la tradición, la imaginación, los recursos intelectuales y organizacionales para elaborar nuestros propios modelos de desarrollo, consonantes con la verdad de lo que hemos sido, lo que somos y lo que queremos ser?

Carlos Fuentes
Escritor mexicano

El premio Nobel de origen ruso, Ilya Prigogine, una vez señaló que el siglo XX ha transformado nuestro planeta de un mundo finito de certezas a un mundo infinito de dudas y cuestionamientos.

Si alguna vez ha habido necesidad de estimular la creatividad humana, es hoy y ahora: el acomodarse y adaptarse a este mundo infinito de cuestionamientos y dudas requiere imaginación creativa e iniciativa de parte los individuos, comunidades y sociedades enteras.

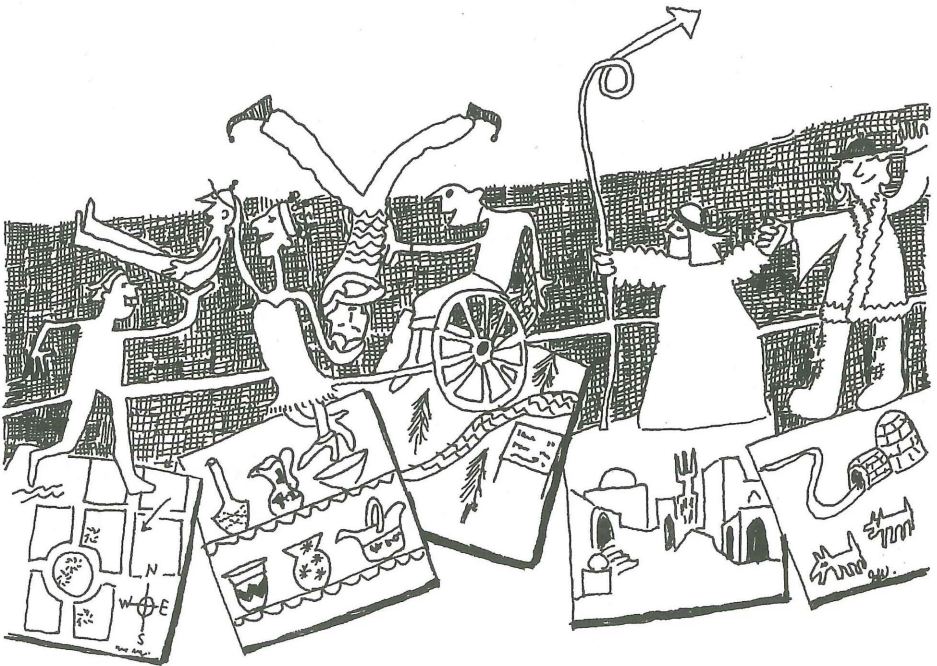
CREATIVIDAD Y CULTURA DE BIENES

La "creatividad" ya no puede reservarse exclusivamente para las artes sino que debe aplicarse a la

solución de todo tipo de problemas. Sin embargo, y dado que las artes son todavía la expresión más reconocida de la creatividad, es importante recordar que las artes se nutren y crecen sobre el terreno de las rutinas más elementales, los gestos más cotidianos que forman parte de nuestras vidas diarias.

No obstante, en un mundo en el que la cultura se ha convertido en un "bien" que se produce, se comercializa y se consume, resulta a menudo difícil reconocer la creatividad genuina y tendemos a darla por supuesto, quizás, porque nos resulta complicada de medir y, también de entender.

Esto es especialmente cierto en aquellas situaciones en las que la expresión creativa se entiende como un acto más bien colectivo que individual. Es necesario tener presente que para la mayoría de las tradiciones culturales del mundo las formas de expresión in-



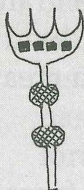
dividual son mucho menos importantes que para los países occidentales, en donde se concede gran valor a la creación como resultado del genio individual y se tiende a minusvalorar o menospreciar la creatividad, como fuerza social.

Pese a ello, podemos reconocer esta fuerza social, en las catedrales góticas europeas construidas entre los siglos XIII y XIV que, en gran medida, fueron una creación de grupo porque las construyeron artistas y artesanos que eran "personas" antes que "personalidades". Esto dista mucho de las "estrellas" de la cultura de hoy –ya sea en deportes, o en el cine o en el mundo de la música popular– a quien se admira y venera de manera desmesurada sin relación con sus capacidades creativas reales.

MÁS ALLÁ DE LA TECNOLOGÍA FORJANDO ASOCIACIONES Y PARTENARIADOS SOCIALES

El conocimiento técnico y tecnológico y la pericia adaptada creativamente a las circunstancias locales pueden ser un bien poderoso y empoderante.

Pero el poder no deriva del conocimiento y de la pericia únicamente: surge cuando ambas capacidades –sociales y tecnológicas– son utilizadas para crear un recurso cultural; es decir, cuando forjamos asociaciones entre lo global y lo local. Dichos partenariados funcionan donde el ímpetu innovativo no es sólo económico y tecnológico sino también social.



Creatividad Tecnológica: Dos Caras de la Moneda

E

n SRI LANKA, desde los años 60 hasta mediados de los 70, alrededor de 2000 embarcaciones con motor fuera borda fueron introducidas para mejorar el rendimiento pesquero. Ya que cada embarcación costaba aproximadamente diez a quince veces más del ingreso anual típico de una familia aldeana, muy pocas comunidades pesqueras tenían los medios para adquirir un bote al contado, entonces se puso en operación un sistema de alquiler-venta.

Los costos salariales sumados a los pagos del préstamos resultaron siendo una presión tan intolerable sobre los ingresos que muchos de los pescadores quebraron. Los gastos críticos –y no previstos– se destinaron a reparaciones: nada en la experiencia previa de los pescadores los había preparado para el trabajo de mantener botes noruegos equipados con motores japoneses. Peor aún, cuando un bote sufría un desperfecto y el propietario no podía repararlo, quedaba ocioso, con el resultado de que los pagos del préstamo no se podían cumplir debido a la pérdida de ingreso. El resultado fue que los botes tuvieron que venderse a propietarios con mayores ingresos quienes construían flotas de segunda mano con mayor ventaja aun sobre el anterior “ineficiente” sistema de pesca basado en la canoa.

La producción pesquera en una aldea creció en un factor de siete u ocho en un período de tan sólo quince años. Mientras tanto, el número total de trabajadores pesqueros decreció en 50%, y el desempleo aumentó, al punto que, 35% de los hombres menores de 25 años no tenían ningún tipo de empleo. Anteriormente, había existido una pequeñísima “élite” de una o dos familias grandes y una clase grande de campesinos libres; esto había sido sustituido por una elite más grande de alrededor de quince familias, y unas 200 familias hoy viviendo en o por debajo del

nivel de subsistencia. Finalmente, esquemas de vida en la aldea honrados a través del tiempo desaparecieron como resultado de esta erosión de las relaciones tradicionales que regían la producción. La pesca, que antes alimentaba a la aldea era ahora exportada a Colombo, a más allá de 200 kilómetros...

En COLOMBIA, el servicio de salud solicitó a un equipo de antropólogos ayuda para rescatar un programa médico para los indios Sikuani. El programa estaba a punto de colapsar porque paramédicos locales parecían no tener poder para detener el avance de varias enfermedades. Parte del problema fue que los paramédicos habían sido entrenados para satisfacer las necesidades de los colombianos de las alturas de las montañas en vez de comunidades tribales de la selva. Pero también había un problema de enfoque. El tema en discusión no era la inhabilidad para tratar enfermedades tropicales sino una incapacidad para promover la salud.

El equipo fue más allá de los síntomas médicos par estudiar la historia y los mitos de Sikuani; ellos se formaron una imagen de cómo la tribu había hecho la transición de un estilo de vida cazador-recolector hacia un estilo de vida sedentario, agrícola que había resultado en ríos contaminados, dietas más bajas en proteínas y desnutrición generalizada. A medida que la investigación avanzaba, las prácticas médicas tradicionales fueron reincorporadas a los programas de salud, recobrando el conocimiento sobre fuentes de alimentos alternativos y pautas curativas y proporcionando ideas sobre cómo las comunidades podrían aplicar tecnologías occidentales haciéndolas suyas. Esto ilustra el caso del empoderamiento.

GOBERNABILIDAD CREATIVA

Otra cara de la colectividad creativa mencionada antes es el desarrollo de mecanismos para ayudar a las personas a encontrar nuevas y mejores formas de colaborar y trabajar juntos, es decir, en equipo. Desafortunadamente, nuestra imaginación social y política no han mantenido el mismo ritmo que nuestra habilidad de ser científica y tecnológicamente creativos.

A nivel político, hay una necesidad de que el papel y los procedimientos de los gobiernos sean radical –y creativamente– reformulados si alguna vez esperan hacer frente a la acusación de que se han vuelto demasiado pequeños para las cosas grandes y demasiado grandes para las cosas pequeñas.

Es esencial que algunas funciones gubernamentales sean delegadas “hacia arriba” o “hacia abajo”. Esta delegación de la autoridad o descentralización podría tener un largo camino para ayudar a resolver problemas conflictivos, no menos al asegurar que los gobiernos son más accesibles a nosotros, los ciudadanos que los elegimos para servirnos.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Ampliar el concepto de creatividad y **explorar** las relaciones entre la creatividad individual y grupal de un lado y los sectores tales como educación, planificación urbana y desarrollo industrial del otro.

Promover que se recurra a las artes para mejorar la comunicación social y la construcción comunitaria siempre y cuando se eviten los peligros de su manipulación.

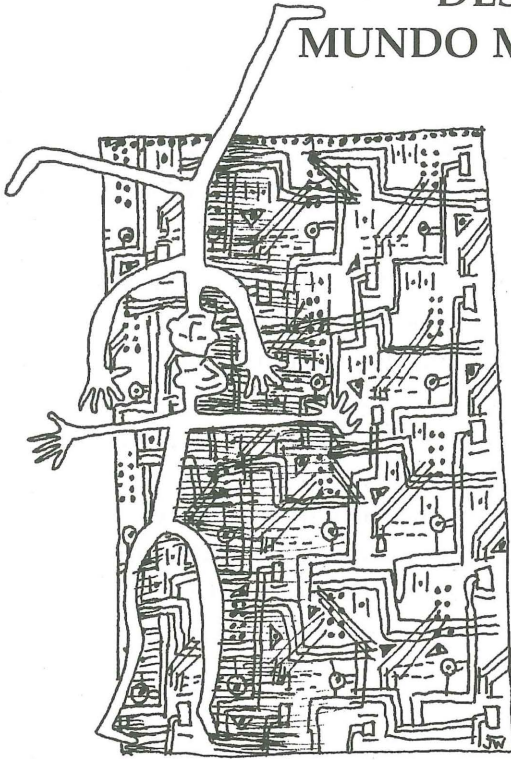
Reconocer y estimular la contribución de artistas y otras personas creativas para el debate crítico de asuntos políticos públicos.

Promover medidas que empoderen a los pobres, los no emancipados y los que no tienen voz para expresarse.

Estimular la democratización combinando el cambio institucional formal con la expansión de prácticas democráticas y el refuerzo de una cultura de ciudadanía.

Fomentar formas de descentralización que favorezcan un gobierno local dialogante y efectivo.

DESAFÍOS PARA UN MUNDO MÁS MEDIÁTICO



La información, o más precisamente, el estar informado puede ser tanto una bendición como una maldición. La preocupación principal, conforme avanzamos es asegurarse de que el verdadero usuario final tenga el control del

producto. Es el consumidor, —y no cualquier experto en tecnología— quien debe seguir siendo el único juez de la demanda y el consumo en este mundo mediático.

Michael Spindler

Ex-Presidente Ejecutivo de Computadoras Apple

*H*ay puntos a favor y en contra de la expansión global de los medios de comunicación. De un lado, nos puede proveer de mayor diversidad y selección al promover un flujo más libre de la información más allá de fronteras y culturas nacionales. De otro, puede concentrar propiedad en pocas manos, siendo el resultado no sólo que el acceso a los medios sea limitado sino que el contenido se haga cada vez más

estandarizado, limitando en la práctica la libertad de expresión.

ESPACIO GLOBAL COMÚN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Como se ha demostrado a escala nacional, hay varias formas de asegurar la diversidad y competencia en el seno de los medios de comunicación. Así, en algunos países se ha conseguido que los medios nacionales de comunicación respeten (frecuentemente sobre la base de autorregulación) ciertas pautas y normas mínimas relativas a la noción de servicio público, el contenido de las emisiones y las cuestiones de propiedad de los medios. Estos principios de diversidad y competencia se han conseguido gracias a una adecuada mezcla de medidas mixtas que combina iniciativas privadas con políticas y servicios públicos.

Sin embargo, el siguiente paso es transferir esta idea de medidas mixtas que combinan sistemas de medios de comunicación privados y públicos al contexto internacional promoviendo cooperación y competencia a través de las fronteras.

UN FORO GLOBAL PARA UN PUEBLO GLOBAL

A plazo más largo, la meta podría ser fomentar el sistema mediático internacional para conseguir un verdadero espacio "plural", un foro global que permitirá que todas y cada una de las voces de los ciudadanos del mundo sean escuchadas.

Otra cuestión candente, que necesitamos considerar en esta reflexión, es la cuestión de cómo garantizar el acceso igualitario y equitativo a los canales de información al mayor número posible de ciudadanos del mundo, cuando muchos de ellos no tienen recursos humanos ni financieros para acceder a estas nuevas tecnologías.

UNA CUESTIÓN DE EQUILIBRIO ESTÁNDARES DE LA COMUNIDAD A NIVEL MUNDIAL

La libertad de expresión debe estar equilibrada frente a los derechos de los demás. Aquí, son fundamentales dos cosas: la auto-restricción y el respeto.

La capacidad tecnológica de los medios modernos de emitir y recibir mensajes e imágenes hacia y desde casi todos los rincones del globo, debe estar equilibrada con el respeto a los estándares comunitarios de decencia y moralidad, especialmente cuando se trata de niños pequeños. Puede tomarse acuerdos para asegurar que ciertas normas sean respetadas. Esto lo debemos hacer sin caer en la trampa de la censura. Y es primordial reconocer *quiénes* deben ser responsables de sentar estas pautas los gobiernos, las autoridades reguladoras, los padres de familia, los mismos medios de comunicación, o dada la existencia de la tecnología moderna, una combinación de todos ellos.

Sin duda, la solución ideal es que la responsabilidad sea compartida igualitaria y equitativamente y que los medios se autorregulen a nivel global.

Indiscutiblemente, la *Convención sobre los Derechos*

del Niño de 1989 –ratificada por no menos de 187 países– ya contiene la provisión para esto en su llamado por “pautas apropiadas” para proteger a los niños de la exposición a “material injurioso”.

LIBERTAD PRIVADA Y RESPONSABILIDAD PÚBLICA HACIA UNA SOCIEDAD DE INFORMACIÓN GLOBAL

Otro desafío que debemos enfrentar es el de lograr un equilibrio entre el mercado, el individuo y, en algún lugar en el medio, la sociedad –que es otra manera de decir entre libertad privada y responsabilidad pública.

No hay una receta global para esto. Pero una prioridad inmediata es reflexionar sobre la mejor forma de combinar los intereses públicos y privados, así como la inversión pública y privada en las redes de comunicación que progresivamente están entrelazando el mundo.

Podemos anticipar que la inversión privada llevará gran parte de la carga financiera que trae consigo el equipar la sociedad global de información, pero los gobiernos pueden participar despojándose de su rol monopólico y desregulando sus sectores de comunicación, permitiendo que se facilite a los consumidores una gran variedad de servicios.

También puede predecirse que todo este proceso será tanto más fácil si fomentamos la creación de asociaciones y partenariados innovadores en los que participen agencias internacionales, gobiernos, los medios

de comunicación y organizaciones de la sociedad civil tales como fundaciones, asociaciones de ciudadanos y otros organismos no lucrativos.

También es absolutamente fundamental que estas iniciativas conjuntas se lancen en todo el mundo y no sólo en las naciones industrializadas o en vías rápidas de industrialización. De no ser así, la expansión de la información y de recursos mediáticos sólo servirá para marcar aún más la ya amplia brecha entre el norte rico y el sur pobre.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Fomentar un entorno mediático que amplíe el desarrollo humano adoptando los principios de competencia, diversidad, estándares morales mínimos y un equilibrio de eficiencia con equidad.

Promover la competencia reduciendo la protección otorgada a los medios de propiedad del Estado o controlados por el Estado, y monopolios de telecomunicaciones asegurando servicios públicos de radiodifusión independientes fuertes.

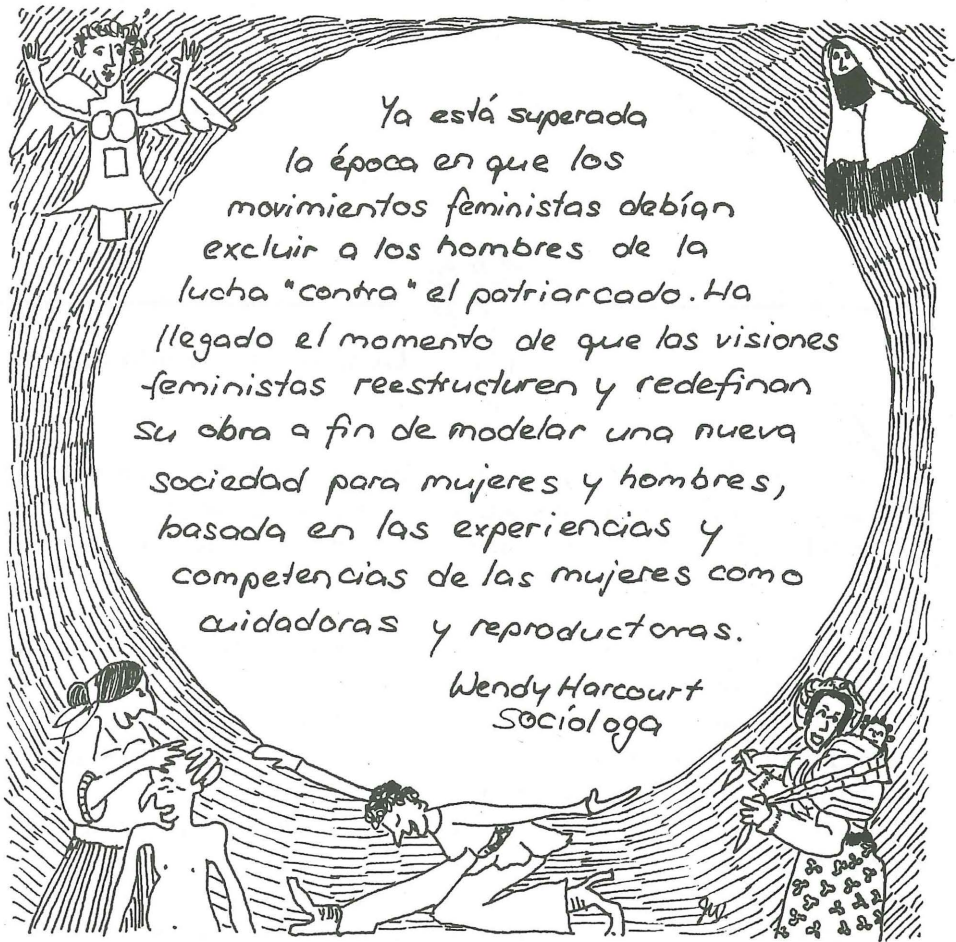
Construir la diversidad apoyando redes de radiodifusión independientes, servicios mediáticos comunitarios y una política fuerte de propiedad intelectual; aumentando los fondos de producción de programas y distribución; y difundiendo el desarrollo de regulaciones para sectores públicos y privados de los medios de radiodifusión (que deberían ser manejados por una agencia reguladora independiente).

Promover industrias culturales y las nuevas tecnolo-

gías mediáticas para que reflejen y refuercen la diversidad cultural.

- **Introducir** políticas de educación por multimedia, especialmente en aquellos países con altos índices de analfabetismo.
- **Apoyar** el establecimiento de estándares mínimos morales en los medios electrónicos que reflejen los valores de la comunidad a la vez que respeten la libertad de expresión y **fomentar** el diálogo entre gobiernos, los medios y el público para este propósito.
- **Equilibrar** la eficiencia del mercado con la equidad en el desarrollo de la infraestructura de comunicaciones promoviendo una disminución de regulaciones de mercados domésticos de telecomunicaciones a fin de promover inversiones del sector privado en la construcción de redes de distribución avanzadas.

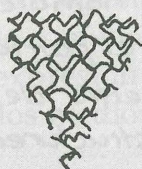
MUJERES, GÉNERO Y CULTURA



El género, es decir, la relación entre hombres y mujeres, constituye una preocupación universal, común a todas las culturas.

También es un tema muy sensible y controvertido porque afecta la identidad personal y las relaciones de poder, cuestiones ambas determinadas por la cultura.

Los procesos de desarrollo han cambiado la forma en que vemos a los hombres y a las mujeres y las relaciones entre ambos. Hoy día no podemos seguir tolerando ninguna forma de discriminación contra las mujeres ni en términos de equidad ni tampoco en términos de eficiencia social: las capacidades productivas de las mujeres son un ingrediente esencial para mejorar la calidad de vida de todos.



Género: Un Mundo desigual

Las brechas de género en la educación y salud se han reducido rápidamente en el curso de los últimos veinte años, aunque el ritmo del progreso ha sido decididamente desigual de un país o región a otro. Por lo tanto:

- La expectativa de vida de las mujeres ha crecido 20% más rápido que la de los hombres en las dos últimas décadas;
- Los altos índices de fertilidad, que reducen seriamente la libertad de elección de las mujeres, han caído en un tercio –de 4.7 partos exitosos por mujer entre 1970 - 1975 a 3.0 entre 1990 - 1995.
- Las elecciones de vida están expandiéndose en tanto las mujeres son progresivamente liberadas de la carga de embarazos frecuentes y del riesgo de morir durante el parto (los índices de mortandad materna se han reducido a la mitad en los últimos veinte años) ; y
- Más del 50% de las mujeres casadas en edad reproductora en el mundo en vías de desarrollo (o sus parejas) usaron métodos anticonceptivos modernos en 1990; esto contrasta con menos del 25% de hace una década;
- También ha habido un marcado cambio respecto del alfabetismo adulto y de la matrícula escolar. Aquí, la brecha entre hombres y mujeres se redujo a la mitad entre 1979 y 1990: el alfabetismo de mujeres incrementó de 54% del índice masculino en 1970 a 74% en 1990; y, juntos la matrícula femenina en primaria y secundaria aumentó en 67% del índice masculino a 86%.

PORTADORAS DE ESTANDARTES DE LA DIFERENCIA CULTURAL

En lo que se refiere a los derechos de las mujeres, la globalización ha demostrado ser una espada de doble filo.

Más aún, los índices femeninos de alfabetismo adulto junto con la matrícula escolar en el mundo en vías de desarrollo crecieron dos veces más rápido que los índices masculinos en el período de 1970 a 1990.

Pero *todavía* es un mundo desigual:

- Entre los 900 millones de analfabetos del mundo en vías de desarrollo, las mujeres superan a los hombres en razón de dos a uno,
- Las niñas constituyen el 60% de los 130 millones de niños sin acceso a la educación primaria; y
- Las necesidades especiales de las mujeres sufren un considerable rechazo: muchos países en vías de desarrollo no brindan asistencia calificada durante el parto o adecuados cuidados pre o post natales o cuidados de emergencia durante el parto.

En la mayoría de países pobres, complicaciones en el embarazo son la única y mayor causa de muerte entre las mujeres durante sus años reproductivos: cerca de medio millón de muertes maternas ocurren cada año. Muy a menudo, el milagro de la vida se convierte en la pesadilla de la muerte.

Fuente: Informe sobre el Desarrollo Humano 1995

De un lado, es cierto que hay una mayor aceptación del papel de las mujeres como agentes centrales del desarrollo. De otro, la idea de "especificidad cultural" ha llegado al espacio público en formas nuevas, influenciando tanto las relaciones entre hombres y mujeres (el género) como las nociones sobre cómo deben ser y comportarse las mujeres. Ello ha llevado a que en algunas sociedades las mujeres se hayan terminado convirtiendo en símbolos, –hasta podría decirse, portadoras de estandartes– de las diferencias culturales.

Nos referimos aquí a una combinación de factores sociales, religiosos y políticos que resultan en continuada falta de reconocimiento de plenos derechos a las mujeres. Por otro lado, debemos tener en mente, que la "diferencia" cultural no puede ser juzgada únicamente desde una perspectiva occidental, y a veces, militantemente occidental-feminista.

Dicho esto, la desigualdad de género es un problema en países ricos y pobres. Esto claramente se desprende del *Informe sobre el Desarrollo Humano de 1995* cuyas tablas de "Medidas de Empoderamiento de Género" muestran cómo se niegan oportunidades económicas y políticas a las mujeres tanto en países industrializados como en aquellos en vías de desarrollo: en términos de su representación en cargos públicos, en la gerencia y en las distintas profesiones, en su participación en la fuerza laboral, y en términos de su participación en el ingreso nacional.

POLÍTICAS COHERENTES CUATRO ÁREAS DE PRIORIDAD

¿Qué podemos concluir de esto? Primero, que no es suficiente que lancemos iniciativas esporádicas para

“mejorar” la condición y la posición de las mujeres en nuestras sociedades. En cambio, necesitamos desarrollar y aplicar políticas coherentes en cuatro áreas de prioridad:

Los Derechos de las Mujeres como Derechos Humanos: De alguna manera tenemos que coordinar el desarrollo de criterios coherentes que nos permitirán monitorear los derechos de la mujer en áreas tales como educación, derechos legales, empleo, inmigración, acceso a servicios de seguridad social, protección frente a la coerción y la violencia, etc.

Libertad reproductiva: Aquí hay necesidad de promulgar, aplicar y hacer cumplir políticas que sean sensibles a los aspectos culturales, es decir, políticas que amplíen la capacidad de elección y ayuden a las personas a tomar decisiones informadas y libres en vez de decisiones fruto de la desinformación y la coacción.

Planificación consciente de las cuestiones de género: Debemos explorar cómo podemos integrar, sistemáticamente, las necesidades, interés y preocupaciones de las mujeres al concepto, diseños, recursos, implementación y evaluación de programas y proyectos; y

Fortalecer la participación cívica y cultural: Debemos promover el compromiso político directo de las mujeres en capacidades electivas, profesionales y ejecutivas y tomar medidas para crear o reforzar los mecanismos de apoyo existentes, para proveer su plena participación en las instituciones cívicas.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Eliminar la discriminación contra las mujeres en las cuatro áreas siguientes: la política macroeconómica; la reducción de la pobreza; las políticas de modernización; y, finalmente, la promoción de la ciudadanía así como la movilización de capacidades organizacionales.

Promulgar, aplicar y hacer cumplir políticas que amplíen la capacidad de elección y que ayuden a hombres y mujeres a tomar decisiones informadas y responsables sobre su vida sexual y reproductiva.

Realzar la participación cívica y cultural de las mujeres promoviendo su participación política directa en capacidades electivas, profesionales y ejecutivas, y fortaleciendo los canales existentes de apoyo directo para formas organizadas de participación institucional.

NIÑOS Y JÓVENES



Nunca ha habido en la historia una generación de gente joven tan numerosa o *tan joven*.

El 20% de la población actual está entre los 15 y 24 años. En los países en vías de desarrollo este grupo pronto alcanzará la mitad de la población.

Los desafíos que esto plantea son inmensos.

Primero y ante todo, tenemos que proteger a los jóvenes contra la marginación y el abandono garantizando su inclusión social y su participación en pro-

gramas cívicos y culturales y atendiendo sus necesidades educativas y laborales.

¿Cómo lograrlo? ¿Cómo podemos ayudar a los jóvenes a realizar sus sueños y aspiraciones? ¿Qué podemos hacer para ayudar a impartir sentido y valor a



Escuchando las Voces de los Niños

*L*os niños son frecuentemente las primeras víctimas de la violencia en la sociedad. Se estima que 1.5 millones de niños han sido muertos en conflictos armados por todo el mundo en el curso de sólo la última década. Además, el abuso de menores, la explotación y el trabajo esclavizante han proliferado: más de 100 millones de “niños de la calle” en el mundo son sacados de la Familia del Hombre, y millones viven en condiciones degradantes sin acceso a la salud básica, a la educación y al bienestar.

Mientras tanto, muchos países –sin tomar en cuenta sus bajos ingresos– parecen capaces de gastar dinero en objetos innecesarios de prestigio, en empresas públicas que generan pérdidas constantes, que subsidian a la clase media y sobre todo, a sus militares.

Consideremos algunos de los “puntos problemáticos” en el mundo: en 1988, Irak y Somalia gastaron cinco veces más en lo militar que en educación y programas de salud juntos. Etiopía, Nicaragua, Oman, Pakistán y Siria gastaron entre dos y tres veces más. Consideremos también la relación ente soldados y profesores: 6.25 soldados por cada profesor en Irak, 5.91 en Somalia, 4.16 en Etiopía, 3.5 en Nicaragua, 3.02 en Siria y así.

La protección es otra prioridad fundamental: protección contra la

sus vidas? ¿Y cómo podemos educarlos en una cultura de paz?

Una respuesta posible a estas preguntas es que los jóvenes mismos responderán a éstos y otros retos –siempre y cuando se les dé la oportunidad de hacerlo.

victimización, contra la explotación, contra el hambre, enfermedades, violencia y abuso sexual.

Pero la actitud más constructiva es solicitar y escuchar las opiniones de los niños mismos. Para conseguir esto, plataformas efectivas tienen que ser creadas en nuestras instituciones culturales y en los medios de información. Los niños y la juventud deben tener la oportunidad de expresar sus propias aspiraciones educacionales, sociales y culturales y estar directamente involucrados en el desarrollo de su país y de su comunidad como partícipes en procesos de toma de decisión y en la concepción, diseño e implementación de programas orientados a los niños.

Muchos factores contribuyen a la marginalización de los jóvenes. El empleo es un paso crucial para establecer su independencia. Pero, tanto en países industrializados como en países en vías de desarrollo, el número de jóvenes desempleados y sub-empleados está creciendo dramáticamente.

Si se hace imposible el identificar estrategias educacionales y de entrenamiento nuevas y viables que favorezcan la integración de los jóvenes al mundo del trabajo, las enfermedades sociales que caracterizan la vida urbana en particular seguirán escalando.

PREPARANDO EL POTENCIAL DE LA JUVENTUD CAPACIDADES Y LIMITACIONES

A pesar de las grandes diferencias en educación y oportunidades, es un hecho que ninguna generación de jóvenes ha sido tan letrada y consciente de la diversidad cultural como la presente. Los jóvenes de hoy muestran un grado de conocimiento político y una sensibilidad hacia la injusticia social como ninguna otra generación en la historia. Para construir sobre este potencial y preparar generaciones futuras para desempeñar un papel pluralista, debemos fomentar esta conciencia, dando a la juventud un papel más importante en la toma de decisiones.

Y, antes de que esto se logre, tenemos que desarrollar el mensaje central de la *Convención sobre los Derechos del Niño de 1989*, a saber, la apremiante necesidad de proteger a los jóvenes contra la discriminación y toda forma de explotación sexual, laboral, etc.

Se trata de un proyecto social a muy largo plazo, que deberá tener en cuenta las capacidades y limitaciones que caracterizan a ciertos países y que levantan barreras culturales, económicas, sociales y políticas contra esta clase de iniciativas.

Por lo tanto, tenemos que llamar a los gobiernos y organizaciones de la sociedad civil para unir fuerzas que aseguren que hay una protección universal de los niños contra el hambre, la enfermedad y la explotación.

Después de todo, los jóvenes son los miembros más vulnerables de la familia humana y su más valioso recurso.

UNA VENTANA DE OPORTUNIDAD ASIMILANDO LA DIVERSIDAD CULTURAL

Los jóvenes representan una ventana de oportunidad: siempre y cuando les apoyemos y estimulemos a asumir responsabilidades y tomar asuntos en sus propias manos: son los únicos que pueden asegurar que la infinita diversidad de culturas será en el futuro mejor comprendida y asimilada. Por esta razón, necesitamos construir sistemas educacionales y técnicos que ayuden a los jóvenes mismos a forjar un mundo más acorde con los valores multiculturales y la comunicación intercultural.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Dar prioridad a la educación obligatoria universal y consolidar los lazos entre políticas educacionales sociales y culturales.

Fomentar la innovación y la creatividad a través de una educación que desarrolle capacidades cognitivas, afectivas y psicomotoras armoniosamente.

Reconocer a los jóvenes y niños como participantes esenciales en el desarrollo de sus países y comunidades promoviendo su participación en la vida cívica y cultural; asegurar la total y libre expresión de sus necesidades y aspiraciones; y desarrollar entre ellos respeto por los gobiernos democráticos.

Proteger a los niños a través de la puesta en vigor de la *Convención sobre los Derechos del Niño* de 1989 y **promulgar** legislación apropiada, especialmente con respecto al abuso de niños, explotación, trabajo esclavista y otras formas de violencia.

Desarrollar una educación intercultural a todo nivel, desde primaria hasta educación superior; **capacitar** a los educadores en una sensibilidad intercultural. **Promover** la toma de conciencia de la pluralidad de culturas en cada sociedad y la necesidad de diálogo intercultural; **estimular** el reconocimiento de la diversidad cultural en los medios y el colegio.

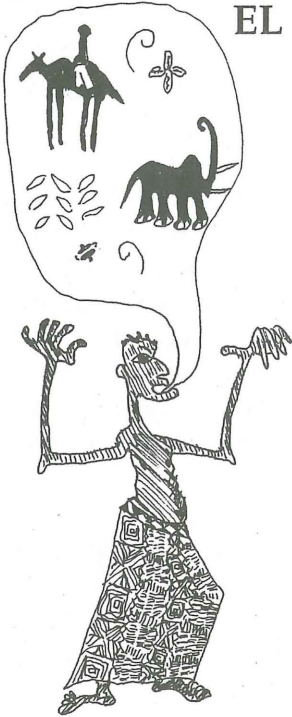
Fomentar el multilingüismo desde la edad más temprana, junto con la iniciación en el aula, sobre la pluralidad de lenguas, culturas y religiones.

Estimular la perspectiva internacional de los jóvenes, mediante programas de intercambio para profesionales jóvenes (visitas de estudio, estadías de trabajo, cooperación para el desarrollo cultural).

Reconocer el rol esencial de la educación en la transmisión y renovación de la cultura así como en el rol de la familia en ese proceso; **promover** actividades diseñadas para que niños y jóvenes puedan estudiar y preservar la herencia cultural; y **facilitar** la capacitación y reconocimiento de artistas jóvenes.

Diseminar una cultura de paz a través de la educación enfatizando la importancia de la prevención y solución de conflictos mediante el ejercicio del pensamiento racional, la tolerancia y el respeto mutuo.

EL PATRIMONIO CULTURAL



*En África, cuando un anciano muere,
es como si una biblioteca se quemara*

*Amadou Hampaté Ba
Filósofo, Mali*

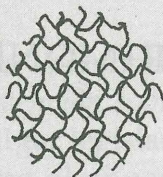
Nuestras definiciones de "patrimonio cultural" necesitan una profunda revisión si es que han de reflejar auténticamente los valores y aspiraciones globales en lugar de un enfoque demasiado elitista y colonial hacia la preservación y conservación.

No puede negarse que nuestras definiciones actuales son demasiado estrechas.

En términos generales, y ciertamente en los países industrializados occidentales (Europa y Norteamérica), la conservación del patrimonio cultural se concentra en lo espectacular y monumental: sitios arqueológicos, monumentos arquitectónicos, artefactos de civilizaciones antiguas adquiridos legítima e ilícitamente, y fragmentos de culturas distantes y dispares exhibidos fuera de contexto en vitrinas de museos nacionales y regionales y "colecciones" privadas.

Conforme ha comentado un observador, nuestra interpretación de "patrimonio" parece conformarse con una visión única:

Está sesgada hacia la elite y lo masculino: reciben aten-



Una Educación Intercultural: Crecer en un Mundo Pluralista

Los jóvenes de hoy están más alertas a tendencias globales que cualquier generación anterior en la historia. Gracias a la revolución de la información, están más conscientes y más proclives que sus padres para asimilar y responder positivamente a la diversidad de valores culturales y formas de expresión en el reducido mundo de hoy. En países con altos ingresos, ellos están –por lo general– conectados a la nueva tecnología de la información, navegando en la red no sólo con destreza sino con un sentido de apertura hacia las nuevas ideas y nuevas experiencias.

Este es un proceso que debería ser alentado (aunque con las precauciones apropiadas). Pero si los jóvenes han de entender el lugar que ellos mismos ocupan, deben también ser ayudados para entender la función de la cultura en general. Deben ser ayudados a fin de que se den cuenta de que la cultura no es un producto sino un proceso, y en cierto sentido, un “lenguaje”. También debe ayudárseles para entender que ninguna cultura debe ser concebida para invalidar a otra; por el contrario, debe enriquecerla agregando nuevos conceptos, nuevas categorías de significado, perspectivas nuevas.

Por lo tanto, es vital adoptar un enfoque holístico de la cultura en la esfera de la educación.

*ción y respeto lo monumental en vez de lo doméstico,
lo literario en lugar de lo oral, lo ceremonial en vez de
lo cotidiano, lo sagrado en vez de lo profano.*

En tanto que “industrias culturales” hoy día se reconoce la preservación histórica y el desarrollo museológico como elementos decisivos para el desarrollo económico, y en este sentido, se ha pasado a

Esto es menos difícil de lo que puede parecer a primera vista - ya que las mentes jóvenes aceptan y dan la bienvenida a la diversidad, siendo la curiosidad su respuesta natural hacia algo diferente seguida por la exploración.

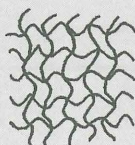
Puesto que las fronteras físicas que dividen a las naciones no desaparecerán de la noche a la mañana, la educación puede ayudar a dismantelar las barreras que separan y oponen. De esto sigue que los niños deben ser expuestos a temprana edad al multilingüismo y a la noción de la complejidad cultural.

Como David Hamburg, Presidente de la Corporación Carnegie de Nueva York ha señalado:

La educación en todas partes debe expresar un concepto preciso de una especie mundial única, altamente interdependiente - una familia ampliamente extensa compartiendo similitudes humanas fundamentales y un planeta frágil. El dar y recibir cultivado en los grupos puede ser extendido mucho más allá de la niñez a las relaciones entre adultos y hacia unidades de organización mayores, comprendiendo inclusive relaciones internacionales.

reivindicar la noción de "conservación para el desarrollo".

Todo esto representa un avance substancial. ¿Pero qué ocurre con el patrimonio intangible, la memoria cultural inmaterial alojada en las mentes de las personas, sustentadas en sus tradiciones, mitos y rituales y expresadas en sus lenguas?



Creadores y Mercados: Un Trato Equitativo para la Artesanía

*L*a artesanía representa casi un cuarto de las micro-empresas en el mundo en vías de desarrollo: la artesanía canaliza el dinero directamente a las manos de los productores y proporciona un forma de empoderamiento para millones de personas, muchas de ellas mujeres, particularmente en zonas rurales. Pero una brecha continúa existiendo entre los creadores y los mercados.

Las iniciativas típicas diseñadas para cerrar esta brecha incluyen:

KENYA: Bombolulu, un colectivo de cuatrocientos artesanos y artesanas discapacitados en Mombasa –que de otra forma hubieran sido considerados una carga sobre la sociedad– generó cerca de US\$ 400,000 para sus miembros en 1993. Una oficina central brinda servicios especiales a los artesanos, mientras un representante viaja por el mundo colocando sus productos competitivamente.

CHILE: Comparte, una cooperativa de seiscientos aldeanos, se jacta de su propio centro de distribución central, establecimiento de venta al por menor para clientes locales, y una operación de mercadeo al por mayor por medio de catálogo; el ingreso total en 1993 fue también cercano a US \$400,000; y

BOLIVIA: Asur, un grupo incentivado por antropólogos, asegura la preservación de las técnicas de hilado indígenas desarrollando y vendiendo al por menor nuevas líneas de productos como adornos de paredes para mercados domésticos y de exportación.

Por citar un ejemplo: muchas plantas medicinales son conocidas sólo por las personas de culturas tradicionales y en la lengua de esas culturas. Las propiedades curativas del *curare* y de la quinina sólo eran conocidas por las personas indígenas de América del Sur mucho antes del contacto con los europeos; y en el norte de Australia, serias úlceras de piel que no habían respondido a drogas alopáticas (propias de la medicina tradicional), desaparecían rápidamente cuando se trataban con lociones derivadas de plantas nombradas por los aborígenes.

DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA RESERVAS DEL CONOCIMIENTO

Investigaciones recientes sugieren que quizás el 90% de las lenguas habladas del mundo hoy día pueden extinguirse durante el curso del próximo siglo.

La desaparición de una lengua es un agotamiento de nuestros recursos como lo es la extinción de una planta o especie animal. La lengua hablada y escrita de un pueblo es indiscutiblemente su mayor atributo cultural.

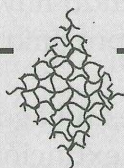
La diversidad lingüística es un bien humano valioso: la pérdida de cualquier lengua representa un empobrecimiento de las reservas del conocimiento y de las herramientas para la comunicación intra e intercultural.

Dicho esto, no podemos mantener a las lenguas vivas por decreto; tienen que ser mantenidas por elección. Sin embargo, la desaparición de una lengua puede ser detenida o retardada por medio de una política cultural lingüística.

MUSEOS Y ARCHIVOS

También tenemos que afirmar que nuestra herencia cultural se refleja más concretamente en nuestros museos. Esto es especialmente cierto en el contexto urbano, donde los museos que reflejan el conocimiento, la experiencia y las prácticas de todos aquellos que contribuyen a la dimensión humana de la ciudad: sus habitantes. En otras palabras, nuestros museos deben ser concebidos no sólo como colecciones de objetos, sino también reflejar la estructura cultural de la ciudad, tanto tangible como intangible.

Al mismo tiempo debemos dar mayor énfasis y apoyo a los archivos que almacenan evidencia valiosa de la historia y relaciones sociales.



Robo y Tráfico Ilegal: Un Caso en Discusión

En ningún sitio el impacto de la criminalidad y del tráfico ilícito de la propiedad cultural es más prevalente que en las jóvenes democracias de Europa central y oriental. Consecuentemente, el Ministerio de Cultura de la República Checa reporta que robos en museos, castillos, iglesias y salas de exhibición ha incrementado espectacularmente a lo largo de la última década.

En 1987, de acuerdo con información de la República Checa, se reportaron 58 casos de robo. En 1988, el número creció a 71, acercándose a 79 en 1989. Pero en 1990, el año siguiente a la caída del muro de Berlín, la cifra se disparó a 695 casos denunciados, y esta cifra se ha mantenido inaceptablemente alta - 1,151 en 1991, 949 en 1992 y 1,068 en 1993.

Esta información no incluye robos en restos arqueológicos, cemen-

UN EQUILIBRIO APROPIADO PATRIMONIO Y TURISMO

De especial interés es la necesidad de lograr un equilibrio apropiado entre el patrimonio cultural y el turismo.

La industria turística es discutiblemente la industria de más rápido crecimiento en el mundo, pero debemos asegurarnos que el turismo cultural no agrave los principales problemas urbanos tales como la congestión de tráfico y polución ambiental en centros históricos de las ciudades.

terios, jardines o colecciones privadas. En general, se estima que entre 15,00 y 20,000 objetos son robados en la república Checa cada año, con un número similar de antigüedades que son sacadas ilegalmente fuera del país anualmente.

Alrededor del 90% de los robos se realizan en instituciones religiosas. Mientras que es verdad que una falta de respeto por los objetos religiosos puede haberse intensificado debido a la política anti-religiosa del país bajo el régimen comunista, se debe decir que amenazas a edificios religiosos y trabajos de artesanos son conocidos desde el siglo XV.

Sólo en los últimos cuatro años, el número de Madonas góticas robadas en la República Checa sobrepasa al número de Madonas que aún queda.

MEDIDAS Y CONTRAMEDIDAS

Finalmente, deben tomarse medidas para promover y mantener políticas de comercio que protejan a los artesanos - los productores originales de objetos culturales.

Tampoco debe olvidarse el desarrollar contramedidas efectivas para atajar el robo y tráfico ilícito de bienes culturales que han sido alimentados por una creciente demanda de "cultura" en nuestras sociedades afluentes.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Ampliar la definición de lo que se reconoce como patrimonio cultural.

Promover una amplia investigación sobre el patrimonio cultural involucrando a universidades, institutos de investigación de ciencias sociales, autoridades religiosas, etc. **Desarrollar** inventarios del patrimonio cultural.

Ayudar a las lenguas amenazadas mediante descripciones de la lengua, gramática, léxicos, y grabaciones; **Elaborar** políticas que apoyen a las lenguas amenazadas en la medida de lo posible; **Impartir** educación primaria en la lengua materna de las poblaciones minoritarias.

Planificar el uso del patrimonio cultural con fines de turismo como un proceso de apoyo y no como uno que explote el patrimonio.

Fomentar un rol activo para los museos y construcciones comunitarias, en particular con respecto a la diversidad cultural en ciudades; **Usar** nuevas tecnologías para extender el rol activo de los museos.

Promover la existencia y el acceso a archivos públicos abiertos como un elemento necesario de gobernabilidad democrática y **Otorgar** mayor prioridad en general a la conservación y/o constitución de archivos nacionales.

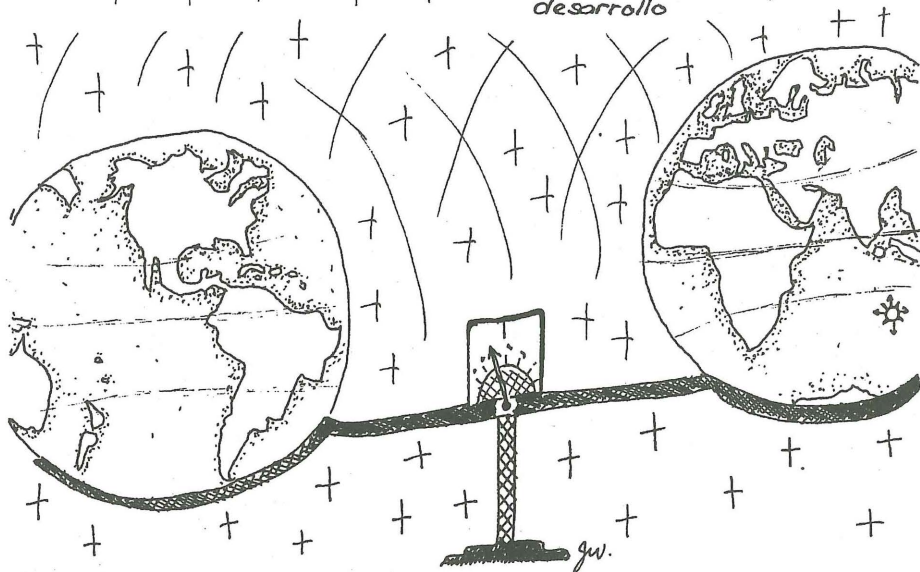
Estimular el entendimiento entre las personas acerca de la diversidad, historia y naturaleza de su propia herencia.

Tomar medidas para reducir la demanda por objetos culturales ilícitamente comercializados y **desalentar** a los coleccionistas y museos de adquirir tales objetos de países "exportadores"; **Establecer** medidas que limiten el flujo comercial de tales objetos.

CULTURA Y MEDIO AMBIENTE

+ La tierra es una, pero el mundo no lo es. Todos +
+ dependemos de una biosfera que sostiene +
+ nuestras vidas. Sin embargo, cada comunidad +
+ cada país, lucha por sobrevivir y prosperar sin +
+ considerar las consecuencias que pueda +
+ provocar sobre los demás. +

Nuestro Futuro Común +
Informe de la Comisión +
de Medio Ambiente y +
desarrollo ++



A lo largo de este Informe hemos discutido cómo el concepto de "desarrollo" ha sido visto durante mucho tiempo en forma estrecha y muy vinculada a la producción de bienes y al crecimiento del producto interno bruto (PIB), en lugar de la expansión de la capacidad de elección humana.

En resumen, en el pasado hemos estado demasia-

do preocupados por los *medios* de desarrollo en lugar de sus *finés*.

Cuando hablamos de “desarrollo sostenible”, tenemos que reconocer que significa considerablemente más que simplemente mantener intacto el capital físico –el efectivo y los recursos– que genera ingreso o crece de acuerdo al crecimiento poblacional y con el desarrollo tecnológico.

Pero, no es suficiente hablar de desarrollo sostenible: debemos verlo como parte integral de un proceso en marcha de la cultura donde las necesidades de la generación presente pueden ser satisfechas sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras de satisfacer sus necesidades. Visto bajo esta perspectiva, el desarrollo sostenible –desarrollo cultural sostenible– es un concepto multifacético.

Las discusiones de políticas y debates en los medios de comunicación tienen la tendencia de identificar la “sostenibilidad” como el intercambio biofísico real entre las sociedades y el mundo natural. Aquí, el mayor peligro es el de ignorar las dos fuerzas motrices que determinan ese intercambio, a saber:

Que los valores culturales apuntalan la idea de “sostenibilidad”; y

Que las percepciones y los intereses hacen que diferentes grupos sociales y políticos actúen en forma particular hacia el medio ambiente: en otras palabras, las ideas orientan el comportamiento. Quiere esto decir que la cultura y el comportamiento sostenible surge como resultado de intercambios entre las personas en el seno de una sociedad.

Estos son asuntos difíciles a los que se debe prestar atención si queremos detener la degradación del medio ambiente a escala global.

Sin embargo, se ha dado un primer paso significativo, al menos en un nivel: el saber indígena o conocimiento ecológico local y las prácticas tradicionales que durante mucho tiempo se habían visto como obstáculos al desarrollo y que están ganando progresivamente reconocimiento al brindar soluciones, que lejos de ser irracionales, míticas o "mágicas", están fundamentadas en muchas generaciones de experimentación y observación enraizadas en sistemas locales de valor y significado.

CONOCIMIENTO LOCAL - IMPLICACIONES GLOBALES

Dos fascinantes ejemplos de conocimiento y tradición local son la flor conífera morada usada por los indios de las praderas de Norteamérica y las semillas del árbol *neem* que en la India se han usado durante generaciones como un pesticida ecológico potente, barato y mucho antes de que se demandara una patente sobre el pesticida *neem* por una compañía farmacéutica norteamericana en 1992.

Inevitablemente pueden surgir y surgen situaciones de conflicto entre la ciencia moderna y las prácticas y creencias tradicionales. El desafío que enfrentamos es el de desarrollar vías y medios de resolver situaciones de conflicto entre tradición y modernidad.

Está claro que cualquier enfoque que solamente se concentra en los intercambios biofísicos entre las sociedades y el medio ambiente, el impacto del medio am-

biente en los seres humanos y viceversa debe ser rechazado por incompleto y auto derrotista. En su lugar, lo que debemos buscar es un enfoque cultural multidisciplinar que tome en cuenta las diferentes actitudes hacia el medio ambiente y evalúe si estas actitudes perpetúan perspectivas o acciones que lo benefician o dañan.

En ningún lugar es esto más evidente que en nuestras ciudades.

CIUDADES Y MEGACIUDADES

A pesar de que la creciente urbanización y modernización ha abierto oportunidades para muchos, también ha infligido importantes daños, no sólo al medio ambiente sino también a las relaciones tradicionales entre las sociedades con su medio ambiente.

El siglo XX es un siglo de urbanización y el XXI nos llevará a un mundo urbano con escasas áreas rurales. Si como hemos dicho en este Informe, definimos la cultura como una forma de vida, no cabe duda de que la urbanización, el crecimiento y la expansión de las ciudades son los cambios culturales más significativos del último siglo.

Las necesidades industriales y de infraestructura de nuestras ciudades y megaciudades agotan los recursos naturales y plantean nuevos problemas de contaminación, desagüe y tratamiento de desperdicios, salud, etc. Hacia principios de este siglo y durante cierto tiempo tendíamos a ver esto como el "precio" a pagar a cambio de la creatividad, innovación, variedad, dinamismo y pura "modernidad" implícitos en la vida de la ciudad. No obstante, nuestro optimismo ha ido

disminuyendo al darnos cuenta de que hay un lado oscuro de vivir en la ciudad: drogas, violencia, crímenes, alienación social, pobreza, enfermedad - en síntesis, lo que hoy denominamos el "mal urbano".

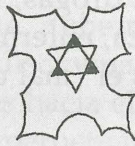
LOGRANDO EL EQUILIBRIO

Ha llegado la hora de que consigamos equilibrar los "bienes y los males" de las ciudades y reconozcamos su rica textura, (que, dicho sea de paso, alberga magníficos ejemplos de la riqueza de nuestro patrimonio cultural común) y nos concentremos en los retos de la preservación del medio ambiente urbano, por ahora completamente fuera de control.

El futuro nos exige, por un lado, una radical reconsideración de los estilos de vida urbanos consumistas y, por otro, dejar de aceptar pasivamente la cultura de masas y dirigirnos hacia una auténtica creatividad cultural.

JUSTICIA INTERGENERACIONAL

Sobre todo, debemos enfrentarnos a la pasividad y complacencia implícita de aceptar (y en ocasiones de aplaudir) la situación actual. Esta es una obligación que tenemos para con las generaciones futuras. Este principio -que tal vez podamos denominar "justicia intergeneracional"- es básico para el concepto de desarrollo sostenible. Es por esta razón, y por ninguna otra, que todas las iniciativas de los jóvenes respecto al medio ambiente tienen que ser firmemente apoyadas.



Urbanización y Contra-Urbanización: Perspectivas y Malas Interpretaciones

E

n 1950, escasamente por encima del 29% de la población mundial vivía en áreas urbanas; en 1994, esta cifra llegó a 44.8%. Proyecciones hechas por la ONU (1995) para el año 2025, indican que no menos del 61.1% de la población mundial de cinco billones estará viviendo en áreas urbanas.

Entre 1960 y 1992, el número de moradores ciudadanos a nivel mundial creció en alrededor de 1,4 billones; según cálculos, a lo largo de los próximos quince años, esta cifra subirá en un billón más, originada por el crecimiento natural de la población y por el alejamiento masivo de la gente de las áreas rurales.

Existen, naturalmente, grandes variaciones entre países: inevitablemente, los países con mayores ingresos se urbanizaron más temprano; hoy en día, alrededor del 75% de sus poblaciones viven en áreas urbanas, con este porcentaje previsto a incrementarse a 84% en los próximos treinta años. Mientras tanto, los países menos desarrollados actualmente tienen alrededor del 22% de sus poblaciones en áreas urbanas, que previsiblemente crecerá por encima del 43% para el año 2025.

Un desarrollo clave es que las "megaciudades" -esto es, aquellas con más de 8 millones de habitantes, están proliferando, especialmente en Asia. En 1950, sólo Londres y Nueva York encajaban en esta categoría, pero desde 1994, no habían menos de 22 ciudades de ese tamaño, 16 de ellas en el mundo en vías de desarrollo y no menos de 12 en Asia. De hecho, la participación de Asia en estas ciudades seguirá creciendo: 21 de 33 megaciudades proyectadas para el año 2015 y 64% de la pobla-

ción de estas megaciudades al 2015 (en oposición al 55% de hoy).

Las megaciudades en las regiones menos desarrolladas del mundo están creciendo más rápido que en regiones más avanzadas. En algunas partes del mundo de altos ingresos, una contratendencia se ha instalado, a decir, la desconcentración poblacional de las megaciudades hacia áreas suburbanas y ciudades más pequeñas. Algunas ciudades grandes continúan registrando disminuciones, pero es una equivocación asumir que esta tendencia es irreversible. Las poblaciones de Londres y París cayeron ambas, cerca de 2% en los años 70, por ejemplo, pero París repuntó en los años 80 y la población de Londres creció de 6.1 millones en 1981 a cerca de 7 millones en 1991. Aún en los Estados Unidos, en donde se reporta que las grandes compañías y perceptores de ingresos altos están huyendo de las ciudades, dos ciudades más –San Francisco y Filadelfia– en 1990 se unieron a aquellas ciudades con más de cinco millones de habitantes (Nueva York, Chicago y Los Ángeles).

El capital y la información son altamente movibles, en cambio las ciudades se apoyan en factores inmóviles - vivienda, servicios públicos, infraestructura y, sobre todo, tradiciones políticas y culturales distintivas. Aunque la tecnología moderna de las comunicaciones y el advenimiento de la sociedad post-industrial aparentemente reducirían la necesidad de la proximidad física, sin embargo, las ciudades de hecho están creciendo en tamaño y en importancia económica.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Elaborar una política multidimensional –económica, social, política y cultural para promover el desarrollo sostenible.

Enfatizar el potencial de las ciudades como un ambiente positivo. **Desarrollar** políticas urbanas que enfatizen el papel positivo de las ciudades (nuevas formas de solidaridad y apoyo mutuo, interacción creativa, contactos interculturales, oportunidades para enriquecerse e innovar).

Asegurar el acceso individual y colectivo a los recursos para la vida urbana; **combatir** el flagelo de la exclusión urbana y la marginación como un pre-requisito para el ejercicio del pluralismo y la diversidad; **Embarcarse** en políticas que combatan el desempleo urbano o el subempleo de emigrantes rurales.

Incorporar nuevas tecnologías de la comunicación y de la información dentro de la planificación urbana.

Promover grandes cambios en los estilos de vida urbana consumista (contaminación ambiental, consumo de agua, tratamiento de desperdicios, etc.).

Abrir espacios para la expresión cultural en las ciudades (música, teatro, las artes).

Fomentar el estudio de sostenibilidad a nivel micro social (individual, familiar y empresarial).

REPENSAR LAS POLÍTICAS CULTURALES

Hasta ahora, nuestro mayor problema en la política cultural no es la falta de recursos, la falta de compromiso ni la falta de coordinación política. Es una mala interpretación además de una formulación y reconocimiento parcial del objeto de la política misma: la cultura.

Colin Mercer

Instituto de Estudios de Políticas Culturales
Universidad Griffin, Australia

*S*i hemos de hacer justicia al concepto de cultura usado a través de este Informe, nuestras políticas culturales actuales necesitan ser repensadas. Ciertamente, la noción misma de “política cultural” –esencialmente la forma como los gobiernos manejan la cultura– debe ser ampliada considerablemente.

Conforme vimos anteriormente, el definir y aplicar una política cultural efectiva implica encontrar nuevas formas de mantener cohesionadas a sociedades multiétnicas y multiculturales, utilizando el pluralismo de formas nuevas y diferentes:

- Implica nuevas formas de estimular la creatividad en política y el diseño de políticas, en tecnología, industria y comercio, en la educación, en las artes y en el desarrollo social y comunitario.
- Implica nuevas formas de utilizar los medios de comunicación para reducir la brecha informativa entre los que “tienen y los que no tienen”.

- Implica adoptar lo que hemos denominado una “perspectiva de género”, es decir, nuevas formas de reflejar las preocupaciones, necesidades e intereses de las mujeres, y crear una distribución más justa de recursos, responsabilidades y poder entre hombres y mujeres.
- Implica nuevas formas de dar a la juventud un papel más importante como portadores de estándares de generaciones culturales futuras.
- Implica un mejor y más completo entendimiento de las dimensiones culturales de la gestión del medio ambiente.



No debemos tomar esto en el sentido de que nada se está haciendo.

Algunos gobiernos e instituciones supranacionales han hecho intentos valiosos para enfrentar alguno de estos desafíos, como también

lo han hecho el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil tales como fundaciones, fideicomisos y caridades.

Lo que sí sugiere, sin embargo, es que ya ha llegado la hora de que todos estos diversos agentes sociales dejen de actuar aisladamente y empiecen a unir sus recursos y “saber hacer” (*know-how*) para ayudar a crear un mejor y más coherente enfoque –un nuevo paradigma o modelo– que tome plena cuenta de la diversidad cultural.

Un primer paso, como se dijo antes, debe ser el de expandir el concepto de política cultural.

AMPLIANDO EL CONCEPTO DE LO MONOLÍTICO A LO DIVERSO

Todavía vemos a la cultura como un medio de integración, dejando de percibir que la integración cultural hace tiempo que está en su sitio; sólo que no hemos sido capaces de convertirla en una estrategia consciente de desarrollo. Lo que falta es su reconocimiento y emancipación en la práctica.

Patrick Manning

Ex-primer ministro de Trinidad y Tobago

¿**Q**ué necesitamos para lograr la transición entre visión y realidad, deseos y hechos?

Nuestro objetivo primordial debe ser ampliar el enfoque alejándonos de nociones estáticas de "cultura" como un instrumento de construcción nacional o apuntalamiento del "arte" y "patrimonio" oficialmente definidos. En lugar de ello, debemos movernos hacia la aceptación de la diversidad dinámica en las actitudes individuales y colectivas, elecciones y prácticas. El problema es que la mayoría de las políticas culturales permanecen relativamente estrechas, limitando su capacidad de responder a importantes cambios sociales, económicos y culturales que están afectando nuestras sociedades.

Necesitamos marcos abiertos para las políticas de

artes y el patrimonio, marcos que se comprometen con un enfoque más inclusivo de desarrollo cultural.

Esto no significa que el apoyo a las artes y a los artistas no sea esencial, –lejos de ello– pero al menos es igualmente importante que desarrollemos un entorno que fomente activamente la expresión, creatividad y exploración de parte de los individuos y comunidades: el uno alimenta al otro.

HACIENDO QUE OCURRA DE LOS PRINCIPIOS A LA PRÁCTICA

Para lograr que esto ocurra, el desarrollar una “política cultural para todos”, necesitamos una política cultural más inclusiva que abarque ciertos objetivos operacionales básicos:

Desarrollo Humano

- Empoderamiento individual y comunitario
- Acceso a una participación total y activa en la cultura
- Ciudadanía significativa

Pluralismo

- Mayor reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística
- Derechos culturales
- Igualdad de géneros
- Combatir la exclusión

Creatividad en la Vida Diaria

- Innovación en la solución de problemas

- Creatividad en la toma de decisiones y gobernabilidad
- Artes de la comunidad
- Educación especializada y capacitación que promueva la creatividad

Valores Compartidos y Ética

- Cooperación cultural internacional como contrapartida a la globalización

METAS CULTURALES Y LÓGICA DEL MERCADO DESAFÍOS DE UN ORDEN MUNDIAL QUE CAMBIAN

Si esta perspectiva política ha de realizarse, los gobiernos también deben buscar formas de resolver el inevitable libre juego de las fuerzas comerciales y la necesidad de que el contenido de los productos culturales (libros, discos, video-juegos, películas...) refleje la diversidad cultural.

Aunque de ninguna manera todos los aspectos de la cultura tengan un precio, tenemos que admitir que la "cultura", en el sentido convencional, es un gran negocio. Dada su creciente importancia económica, como "industrias" culturales están sujetas a una inevitable tensión: de un lado, entre metas y objetivos puramente "culturales" y de otro, la lógica del mercado, con su objetivo de obtener beneficios económicos.

Nuestras estrategias de políticas tienen un papel importante en este contexto particular. Aunque a menudo vemos la intervención del gobierno como

indeseada –por no decir poco práctica– está claro que los gobiernos pueden y deben tener un rol más facilitador y deberían tomar medidas para corregir algunas distorsiones que –y esto es como una paradoja, quizás– surgen como resultado de los mecanismos del libre mercado.

EL GRAN DESAFÍO DE LA POLÍTICA PÚBLICA POLÍTICAS CULTURALES PARA EL DESARROLLO HUMANO

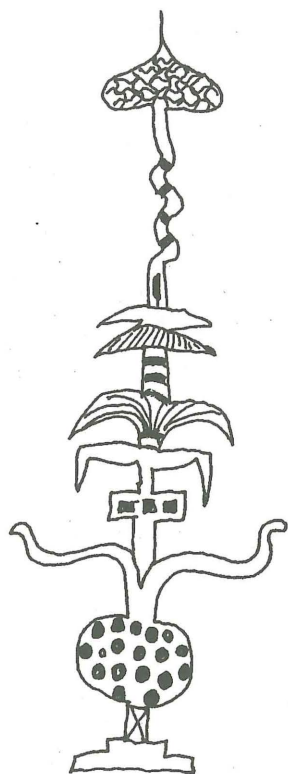
En efecto, esta es una tarea que representa un gran desafío de política pública. Más aún, un reto que debe ser aceptado ya que apoya formas nuevas, emergentes o experimentales de expresión cultural colocándose como las principales inversión en el desarrollo humano.

El término “inversión” es inapropiado en este contexto: presupuestos más ajustados del sector público y la creciente demanda de mayor participación en la vida cultural como parte del proceso de democratización, son los grandes constreñimientos de los estrategias políticos. Tenemos que reconocer a la cultura como un componente central de la política pública en lugar de dejar que sea absorbida, como frecuentemente ocurre, por otras áreas de “mayor prioridad”, áreas tales como bienestar social o salud, o peor aún, ser considerada como un “extra” opcional.

Cuando todo está dicho y hecho, *hay* un elemento de duplicidad en las actitudes gubernamentales hacia la cultura. De un lado, hay un reconocimiento abierto de que las actividades culturales pueden incrementar

las fórmulas de exportación y reforzar el crecimiento económico, de otro, hay convenciones políticas que frecuentemente aportan a la cultura como "decorativa" cuando se trata de otorgarle los recursos adecuados o cuando los ministerios de finanzas buscan recortar el gasto público.

MEDIDAS MIXTAS - RESPUESTAS MIXTAS LA NECESIDAD DE NUEVAS ALIANZAS



Las alianzas nuevas necesitan ir más allá de la creciente mezcla de plantear estrategias financieras para los gobiernos. Hay una necesidad de una mezcla flexible entre y dentro de los gobiernos, el mercado y la sociedad. Debe otorgarse un mayor rol y más recursos a los gobiernos locales que están mejor colocados para fomentar actividades populares y procurar una activa vida cultural urbana.

Grupos de ciudadanos, tanto doméstica e internacionalmente, tienen un importante papel que cumplir. Asimismo, ministros culturales deben cooperar más cercanamente con otros agentes.

Todos estos cambios presuponen un esfuerzo sustancial y cooperación. La UNESCO tiene una larga tradición en promoción de la comparación y el desarrollo de políticas culturales; en consecuencia debe convocar un foro internacional en apoyo de su muy necesitada transformación.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Ampliar la base de la política cultural de un enfoque basado en las artes a uno que incluya el desarrollo humano, pluralismo y creatividad en la vida diaria.

Promover la descentralización de la gestión de la política cultural y hacer que el desarrollo de la política cultural y su aplicación sean un asunto interministerial e intersectorial.

Reconocer los derechos culturales e incorporarlos en las políticas.

Fomentar la aplicación de los objetivos ampliados de políticas cultural al manejo urbano en particular (es decir, planificación urbana, gobernabilidad local, desarrollo de la comunidad).

Establecer o extender regímenes de derechos de propiedad intelectual para proteger los derechos de los creadores y la producción doméstica a la luz de la innovación tecnológica y aumento comercial de los productos culturales; **Reconocer** el estatuto especial de los artistas mediante una serie de medidas sociales, legales, financieras e institucionales.

Adoptar políticas para fondos culturales que reflejen los roles particulares y necesarios de los sectores del mercado público y privado.

Fomentar la financiación pública para las formas creativas emergentes o experimentales como inversiones en investigaciones sociales y de desarrollo humano.

Apoyar intercambios y redes de individuos, grupos o mercados en vez de una tradicional "diplomacia cultural"; y equilibrar el comercio internacional y los objetivos de desarrollo con aquellos de desarrollo cultural en áreas que impacten en la vida cultural.

PRIORIDADES EN LA INVESTIGACIÓN

En la investigación, el horizonte retrocede conforme avanzamos ... y la investigación siempre es incompleta.

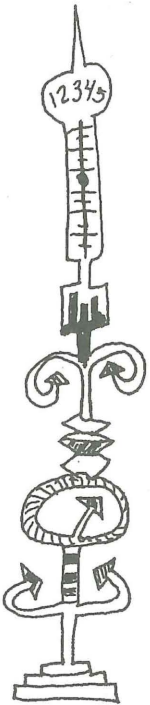
Mark Pattison (1813-1884)

Isaac Casaubon (1875), Capítulo 10

*L*os diversos aspectos y variables de la cultura que hemos tratado en este Informe necesitan ser integradas en un programa de investigación multidisciplinar. Además, se necesita investigación histórica e investigación comparativa.

¿Por qué? Porque por medio de la investigación histórica, podemos poner de relieve las diversas formas en que sociedades diferentes han evolucionado, identificando sus éxitos y fracasos. También podemos demostrar como las sociedades en el presente están determinadas por las opciones que ejercieron en el pasado y analizar la coexistencia de sociedades en distintos estados de su desarrollo, con niveles de ingreso, tecnología y logros diferentes. Sobre todo, los resultados obtenidos señalarán el camino hacia el desarrollo de la ética global a la que nos referimos en el capítulo primero de este Compendio.

Los estudios comparativos pueden brindar otros elementos y perspectivas, permitiéndonos señalar el relativo estado de desarrollo en un punto particular en



el tiempo (es decir, sincrónicamente) como opuesto al desarrollo histórico durante el tiempo (es decir, diacrónicamente).

Sin embargo, para embarcarnos en este tipo de investigación necesitamos tener motivos importantes.

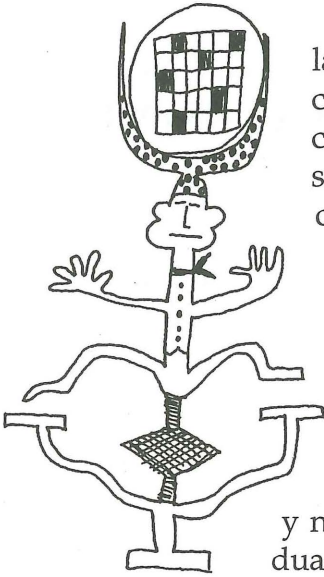
A estas alturas, estos motivos deberían ser evidentes para todos, a saber, la necesidad de generar el conocimiento adecuado si queremos trabajar efectiva y eficazmente para el bien de las personas y sus comunidades.

Siendo esto así, también es importante que adoptemos métodos de investigación que sean en lo posible "participativos", lo cual quiere decir métodos que aseguren un compromiso óptimo de aquellos que son el sujeto/objeto de nuestra investigación. Esto es de vital importancia para garantizar que los resultados de nuestros estudios no estén sesgados hacia las prioridades de investigadores profesionales (generalmente caracterizadas por su elitismo e intereses tecnocráticos), sino mas bien orientados hacia las necesidades auténticas y las preocupaciones de la gente, especialmente, los más pobres y desfavorecidos.

El programa de investigación propuesto por este Informe apunta hacia un área que hasta ahora se ha dejado de lado, es decir, la integración de la cultura, el desarrollo y las formas de organización política, por lo cual, la pregunta clave es la siguiente:

- ¿Qué políticas son capaces de promover el desarrollo humano sostenible que fomente el florecimiento de diferentes culturas?

INDICADORES CULTURALES DESARROLLO, INTERPRETACIÓN Y SIGNIFICADO



No debemos equivocarnos con respecto a la formulación de esta pregunta: no podemos contestarla sin tener una serie de indicadores culturales cuidadosamente diseñados, que sirvan como estándares o puntos de referencia con los que podamos medir los resultados de nuestra investigación.

Desafortunadamente, el trabajo sobre indicadores culturales aún está en sus inicios. Pese a ello, datos contrastados y procedentes de fuentes fidedignas son esenciales si hemos de medir los aspectos positivos y negativos, así como las dimensiones individuales y colectivas de la cultura.

Esto implica que debemos elaborar y analizar todo un rango nuevo de indicadores de la dimensión cultural, incluyendo la seguridad humana, la autonomía, la confianza individual y grupal, el sentido de comunidad, la participación en actividades culturales, las libertades positivas y negativas, civiles y políticas, los derechos humanos, pero también, indicadores de violencia, racismo, discriminación étnica, tráfico ilícito de restos arqueológicos, además de muchos otros indicadores.

Estos indicadores deben estar diseñados para reflejar la "mezcla" y diferencias internas en una sociedad dada, específicamente el *status* social en función de la pertenencia a grupos étnicos, a minorías sociales y políticas, así como a las categorías de género y edad.

Obviamente, algunos indicadores no tendrán la misma relevancia para todos los países. Pero, después de todo, ¿no es esta diversidad precisamente de lo que trata la cultura?

PONIENDO A LAS PERSONAS PRIMERO

Otra tarea pendiente es determinar si es deseable y/o factible un "índice cultural" único. De ser así, ¿cómo debemos medir los diversos componentes o indicadores de tal índice? y también, ¿cómo se deben relacionar los diferentes indicadores entre sí y por qué?

Aun cuando hayamos resuelto satisfactoriamente éstas y otras preguntas acerca del diseño de indicadores, todavía nos enfrentamos al espinoso problema de determinar lo que los resultados realmente significan y cómo deben ser interpretados.

Sin embargo, existe una consideración que debe permanecer sobre las demás: nunca debemos perder de vista en el curso de nuestras investigaciones es que el objetivo último del desarrollo es mejorar la condición humana. En otras palabras, las personas y sus culturas deben ser la parte central de nuestros esfuerzos por el desarrollo.

Mientras sabemos cómo hacer zapatos de cuero y cómo obtener energía del carbón o del agua, lamentablemente sabemos todavía muy poco acerca de cómo aplicar y trasladar los servicios sociales, la provisión adecuada de comida o la creación de mecanismos institucionales al desarrollo humano, es decir, la crea-

ción de vidas largas, saludables, productivas y satisfactorias .

OBJETIVOS INICIALES DE INVESTIGACIÓN

Aún está por verse en qué dirección nos llevará la investigación, pero podemos empezar por investigar áreas específicas tales como:

- Conceptos, metodologías y estadísticas
- Cultura, desarrollo y pobreza
- Relaciones entre democratización, liberalización y empoderamiento; y
- Desarrollo sostenible.

Finalmente, queda por mencionar que en cualquier contexto siempre debemos tomar las medidas necesarias para realizar análisis de los efectos o impacto culturales proyectados dentro del diseño de todos los proyectos y programas de desarrollo.

Lista de Cotejo del Capítulo:

Algunas sugerencias para gobiernos y otros agentes nacionales

Priorizar la investigación multidisciplinar y **consolidar** el estudio histórico y comparativo como el complemento necesario de la interdisciplinaridad.

Adoptar métodos de investigación participatorios y

usarlos para **inspirar** el diseño de políticas y reforzar los lazos entre la investigación y el diseño de políticas.

Aplicar análisis de impacto cultural y conocimiento tradicional como recursos para desarrollar el diseño de políticas.

Mejorar la calidad de datos estadísticos existentes sobre asuntos culturales, los métodos de recolección y hacerlos comparables internacionalmente.

Aplicar un análisis social de costo-beneficio (distribución del ingreso, pobreza, empleo y objetivos ambientales) también a las estrategias de desarrollo cultural.

Las agencias de desarrollo deberán **combinar** prácticas culturales existentes con las modernas y usar habilidades y técnicas tradicionales como un recurso para el desarrollo, ya sea en la salud, cuidado preventivo, nutrición, planificación familiar, cuidado de los niños, o para modernizar la agricultura de subsistencia.

Los proyectos y programas también deberán **hacer uso de** los estudios sobre los mecanismos culturales que refuerzan el altruismo, la confianza, cooperación, lealtad y solidaridad.

LA AGENDA INTERNACIONAL



La Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo ha elaborado la siguiente **Agenda Internacional** para movilizar energías e iniciar un proceso que permita responder a los nuevos desafíos culturales. La **Agenda** es selectiva e ilustrativa antes que comprensiva, basándose en el hecho de que concentrándose desde el principio en un conjunto limitado de objetivos se está construyendo una opción realista y eficaz.

La **Agenda** está diseñada para:

- Proveer un vehículo permanente que amplíe y profundice la discusión y análisis de la cultura y desarrollo.
- Fomentar el nacimiento de un consenso internacional sobre cultura y desarrollo, particularmente a través del reconocimiento universal de los derechos culturales y la necesidad de equilibrar esos derechos con responsabilidades.
- Asegurar que mediante el avance del desarrollo humano, pueden limitarse y reducirse las guerras y los conflictos armados internos.
- Aplicar el equilibrio de derechos y deberes a los medios de comunicación.
- Iniciar el proceso de consultas que llevarán a una Cumbre Mundial sobre Cultura y Desarrollo.

- Promocionar la participación democrática más amplia posible, especialmente para mujeres y jóvenes.
- Fomentar esta participación a todo nivel y para toda organización; incluyendo organizaciones voluntarias privadas y compañías privadas; y finalmente,
- Movilizar energías alrededor de un marco de iniciativas prácticas.

PUNTOS DE ACCIÓN

Para dar efecto a lo anterior, la Comisión ha propuesto 10 **Puntos de Acción** específicos que se sintetizan a continuación.

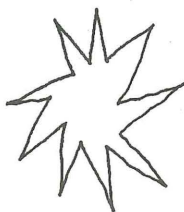


PUNTO DE ACCIÓN 1 *INFORME ANUAL SOBRE CULTURA* *Y DESARROLLO MUNDIAL*

*L*a Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo recomienda que la UNESCO elabore y publique un *Informe sobre Cultura Desarrollo Mundial* periódicamente.

Este *Informe* será un documento independiente, dirigido a los estrategas políticos y otras partes interesadas, además de monitorizar las tendencias recientes. Cada Informe podría explorar en profundidad un tema particular, por ejemplo la ética global, la violencia cultural y étnica, las nuevas formas de expresión cultural, la cultura, economía y gobierno, el acceso a las tecnologías mediáticas, los intereses culturales de

los pueblos indígenas, las minorías o las políticas lingüísticas etc.



*PUNTO DE ACCIÓN 2
ESTRATEGIAS DE DESARROLLO QUE
TENGAN PRESENTES LOS ASPECTOS
CULTURALES*

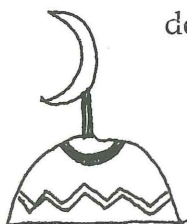
La naturaleza de los conflictos está cambiando y cada vez más se producen entre pueblos, al interior de los estados y no entre países. Más aún, la causa subyacente de dichos conflictos es la falta de desarrollo que lleva a un sentimiento cada vez más generalizado de rabia y desesperación.

Se necesitan nuevos enfoques, nuevas maneras de ver el problema.

En consecuencia, se recomienda que:

- Se efectúen análisis profesionales sobre las nuevas dimensiones de la seguridad humana.
- Se desarrolle un sistema de alerta que identifique las situaciones de crisis inminente, a fin de desactivarlas rápidamente por vía diplomática u otro medio apropiado.
- Se formulen nuevas estrategias de desarrollo humano que preserven y enriquezcan los valores y la herencia tanto étnica como cultural; y que
- La ONU refuerce su rol de desarrollo a largo plazo para prevenir situaciones de crisis que comienzan a

acaparar gran parte de los recursos y capacidades de las Naciones Unidas.



PUNTO DE ACCIÓN 3 *VOLUNTARIOS DEL PATRIMONIO* *CULTURAL*

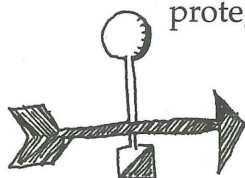
En vista de la discrepancia entre los fines y los medios de la conservación del patrimonio alrededor del mundo, se recomienda que a escala internacional se haga un esfuerzo para movilizar la buena voluntad de personas y profesionales de toda edad y condición para que trabajen como *Voluntarios del Patrimonio Cultural* bajo la orientación de personal profesional.

Su misión permanente sería la de revisar técnicas modernas para contribuir a la preservación y crecimiento del patrimonio humano –sea tangible o intangible– a fin de diseminar el conocimiento, enriquecer el conocimiento y promover un más profundo entendimiento y respeto entre las culturas.

Este esfuerzo, que de ser posible debería ponerse en marcha durante 1996, debe otorgar prioridad a las formas más amenazadas del patrimonio cultural, tales como monumentos en deterioro, artefacto, libros, manuscritos y documentos históricos, lenguas o formas de expresión artística en vías de desaparición, pero también, registros y testimonios orales de importancia histórica, saber hacer tradicional (especialmente habilidades manuales y de artesanía) en toda una serie de disciplinas que se están perdiendo.

Este esfuerzo deberá hacerse en todo el mundo, dando prioridad a los países en vías de desarrollo a

los que les pueden faltar los medios para conservar y proteger sus recursos patrimoniales.



PUNTO DE ACCIÓN 4 IGUALDAD DE GÉNEROS

*El desarrollo humano está en peligro
si no se "feminiza".*

Informe de Desarrollo Humano PNUD 1995

Ninguna sociedad puede progresar si está liberada a medias y encadenada a medias. Y ninguna cultura puede sobrevivir si las mujeres no son parte integral e igual de esa cultura.

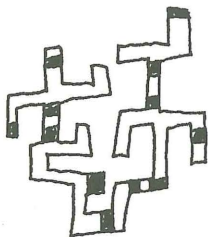
En consecuencia, hay fuerte apoyo de la *Plataforma de Acción* para el empoderamiento adoptado por la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer que tuvo lugar en Beijing en setiembre de 1995: la armonía cultural no puede asegurarse ahí donde persisten las desigualdades de género y donde la presente cultura de violencia en contra de las mujeres continúa.

Por ello se recomienda que un plan de acción internacional sea puesto en ejecución para fortalecer las estrategias de las mujeres para su participación en los campos culturales, económicos y políticos.

Este plan establecería la mejor forma en que las mujeres pueden tomar conocimiento de sus opciones como productoras y definidoras de cultura en el contexto del cambio global.

Se hace hincapié en que las leyes, importantes

como son, ofrecerán poca protección a las mujeres a menos que las actitudes culturales y los currícula educativos se adecuen plenamente a los derechos de las mujeres y respeto por ellas: los derechos de género deben ser una parte integral de los derechos humanos básicos y de los derechos culturales.



PUNTO DE ACCIÓN 5
LOS MEDIOS: ACCESO, DIVERSIDAD
Y COMPETENCIA

Las ondas hertzianas (de radio y televisión) y el espacio (los satélites) constituyen un patrimonio global. Actualmente, este bien es usado gratuitamente por aquellos que poseen o tienen acceso a los recursos y la tecnología necesarios.

Un primer paso, siempre dentro del contexto del mercado, se sostiene que ha llegado el momento de que los intereses de satélites de radio y televisión comerciales, regionales o internacionales contribuyan al financiamiento de un sistema mediático que esté abierto a tanta diversidad de la comunidad como sea posible.

Esto asegurará que muchas voces serán escuchadas, que muchos puntos de vista serán puestos al aire y que no serán desatendidos los intereses de la minoría.

Dado que la Comisión misma no está autorizada para determinar la factibilidad de dicho sistema, recomienda que la UNESCO y otras agencias de la ONU (tales como la Unión Internacional de Telecomunica-

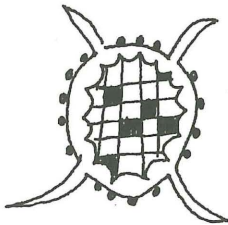
ciones UIT) realicen dos estudios de viabilidad de 12 meses para determinar:

Cómo establecer mejores servicios mediáticos alternativos según lo descrito antes; y

Cómo favorecer un mejor contexto internacional de los medios que sea competitivo y equitativo.

Los dos estudios tratarán consideraciones de derecho nacional e internacional, revisarán modelos de financiamiento, evaluación de factibilidad técnica y explorarán temas organizacionales y operacionales relevantes.

Sobre todo, hay una necesidad fundamental de asociaciones y partenariados innovativos entre agencias internacionales, gobiernos, industria y la sociedad civil –no sólo en países industrializados sino a nivel mundial.



*PUNTO DE ACCIÓN 6
DERECHOS DE LOS MEDIOS DE
COMUNICACIÓN Y AUTORREGULACIÓN*

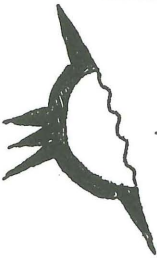
*¿D*ónde termina la libertad y comienza el abuso? Los estándares de decencia, el respeto hacia los demás y la auto-restricción varían de un país a otro y de una época a otra.

Si bien la censura en cualquiera de sus formas debe evitarse, debe enfatizarse que en ningún lugar se descalifica o se permite a la libertad que opere independientemente de las consecuencias.

Lo que es cierto a niveles nacionales también debería serlo internacionalmente.

En consecuencia, y en vista del desarrollo rápido y libre flujo de nuevas tecnologías de los medios a través de fronteras nacionales, existe una necesidad imperativa de comprometerse en el debate global para desarrollar un mejor entendimiento y coordinación de esfuerzos nacionales. A largo plazo, esto puede dar lugar a cierta forma de autorregulación por medio de profesionales que, sin perjuicio de la libertad de expresión, proteja a las personas –particularmente a niños y adolescentes– de imágenes gratuitas de violencia, degradación humana y explotación sexual.

Es por lo tanto recomendable que la UNESCO intente promocionar un foro internacional que reflexionará sobre la violencia en los medios de comunicación y pornografía y que busque una serie de iniciativas nacionales capaces de generar réplica global.



PUNTO DE ACCIÓN 7
LOS DERECHOS CULTURALES COMO DERECHOS HUMANOS

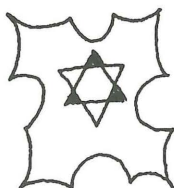
Algunos flagrantes de los derechos humanos son frecuentemente motivados por consideraciones culturales. Estas violaciones incluyen confinamiento ilegal, persecución, asesinato, destrucción del patrimonio cultural físico, restricciones a la libertad de expresión y otros actos que amenazan la diversidad cultural y libertades fundamentales.

Se recomienda que, como un primer paso, la Comisión Internacional de Derecho (CDI) aclare el Derecho In-

ternacional existente sobre la protección de derechos culturales, prepare un *Inventario de los Derechos Culturales* y que proyecte la elaboración de un *Código Internacional sobre la Conducta de la Cultura*.

Después, la CDI podrá revisar la posibilidad de establecer una oficina Internacional de Defensoría del Pueblo para los derechos culturales, un organismo independiente que oiría quejas de individuos o grupos agraviados u oprimidos, y que actuaría como intermediaria con los gobiernos para la solución pacífica de conflictos.

El respeto a los derechos culturales debe incluir respeto a los derechos de las mujeres. En consecuencia, se propone una Oficina permanente de los Derechos Humanos de la Mujer; esta oficina se centraría especialmente en la violencia contra las mujeres, los derechos reproductivos de las mujeres, y los derechos de las mujeres a la igualdad y justicia.



PUNTO DE ACCIÓN 8
ÉTICA GLOBAL EN LA GOBERNABILIDAD
GLOBAL

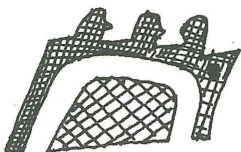
La igualdad bajo la ley, la contabilidad (responsabilidad) democrática y la transparencia de la información constituyen conceptos fundamentales que han tomado siglos en desarrollar entre las naciones. Indudablemente ya es hora de extender estos mismos principios a la ética global del próximo siglo.

El desarrollo de una ética global y un estado de derecho en la conducta internacional serán imposibles a menos que las naciones poderosas del mundo estén

tan dispuestas a someterse a estas reglas comunes como las demás de la comunidad global.

La base real de una ética global es una moralidad común fundada en ciertos compromisos; es decir, a :

- Una mayor democracia en la gobernabilidad global;
- El respeto a los derechos humanos de parte de las naciones ricas y pobres;
- Economías abiertas que permitan un compartir más justo de los recursos y responsabilidades;
- Impuestos a emisiones ambientales contaminantes y la explotación de ondas hertzianas (radio y televisión) y el espacio (satélites);
- Restricciones al suministro de armas a regímenes pobres e inestables;
- Mayor transparencia en toda transacción bancaria entre representantes de naciones en vías de desarrollo y que los bancos refrenen el depósito de dinero corrupto proveniente de naciones pobres; y
- Revelación de parte de las naciones de ingresos altos de información sobre los subsidios a los exportadores de armas pagados con dinero de los contribuyentes.



PUNTO DE ACCIÓN 9
LA ONU CENTRADA EN LAS PERSONAS

*U*n sistema internacional basado únicamente en las relaciones entre gobiernos ya no es adecua-

do para el siglo veintiuno. Es el momento preciso para que la ONU practique lo que predica: más amplia participación de aquellos cuyas vidas están afectadas por las decisiones que toma.

En consecuencia, organizaciones no-gubernamentales (ONG's), fundaciones privadas, representantes de pueblos indígenas y minorías culturales, corporaciones internacionales y sindicatos miembros del parlamento y otros representantes de la sociedad civil también deben estar activamente involucrados si es que la ONU ha de manejar problemas tan interrelacionados como la paz, la cultura, la pobreza, el medio ambiente, asuntos de género, los medios de comunicación y el desarrollo tecnológico.

En síntesis, hay una necesidad de reinventar la ONU como un catalizador de visiones que iluminen el camino de generaciones más jóvenes.

Teniendo en cuenta que la ONU fue establecida a nombre de "nosotros, los pueblos", un paso audaz puesto a discusión en la Agenda es la propuesta para una Asamblea General directamente elegida por las personas de todas las naciones, siguiendo la lección aprendida de la experiencia del Parlamento Europeo. No sólo las estrategias para el desarrollo deben estar centradas en las personas, sino también todas las instituciones de gobernabilidad global.

En principio, ésta será una Asamblea de dos cámaras, una para representantes de gobierno y otra para delegados de organizaciones de la sociedad civil.

Esta propuesta es, de momento, una "visión de futuro", mientras se hace realidad, se recomienda que tanto los representantes de organismos no-guberna-

mentales acreditados ante la Asamblea General de la ONU como organizaciones de la sociedad civil se agrupen en el *Foro Mundial* y sean invitados a reunirse regularmente para intercambiar puntos de vista sobre temas claves de la agenda global.

Esta propuesta se considera tanto deseable como práctica hasta el punto en que los foros paralelos de las ONG's ya constituyan una característica estándar de la mayoría de conferencias y cambios internacionales.



PUNTO DE ACCIÓN 10 HACIA UNA CUMBRE MUNDIAL

Es esencial que los diversos Puntos de Acción que componen la **Agenda Internacional** sean considerados en las perspectivas más amplias posibles y se les otorgue pleno apoyo a más alto nivel.

En consecuencia, la Acción final propuesta es la de una *Cumbre Mundial sobre Cultura y Desarrollo* a ser convocada dentro de los próximos cinco años a fin de anunciarse en el siglo XXI. La comunidad global estaría invitada a redescubrir su dimensión humana en el umbral del próximo milenio.

La Cumbre, para la cual se propone a la UNESCO como secretaría coordinadora, no se limitaría a Jefes de Estado y Gobierno, también estaría abierta a ilustres pensadores e intelectuales y a agentes que trabajan poniendo en práctica las ideas de cultura y desarrollo en todos los terrenos posibles. La Cumbre propia estaría precedida de una serie de conferencias preparatorias, incluyendo una reunión de artistas en 1997 y una reunión sobre políticas culturales en 1998.

EN LUGAR DE UNA CONCLUSIÓN HACIA UN SEGUNDO RENACIMIENTO



La pobreza, el desempleo, el hambre, la ignorancia, la enfermedad, la miseria y la exclusión social son males absolutos. Peor aún, se ven reforzados por actitudes y hábitos culturales estrechos que conducen al egoísmo, a los prejuicios, a tensiones sociales y conflictos violentos.

Estos son obstáculos que inhiben el progreso. Ha llegado la hora de eliminarlos.

Central a este proceso será nuestra habilidad para entender y celebrar nuestra diversidad creativa como una plataforma cultural sobre la cual construir una nueva visión y nuevos conjuntos de valores compartidos y recíprocos.

Aceptar y reforzar la interfaz única entre cultura y desarrollo en el mejor y más amplio sentido de estos términos será nuestra mayor labor en el próximo milenio.

En la medida en que podamos forjar e inventar partenariados y maneras de trabajar juntos, que nos permitan equilibrar la información y el conocimiento con la sabiduría, los derechos con los deberes, y los fines con los medios, nos espera nada menos que un segundo Renacimiento, una nueva y creativa visión de un mundo mejor.



Nuestra Diversidad Creativa, se terminó
de imprimir en el mes de agosto de
1997, en los talleres gráficos de
Editorial e Imprenta DESA S.A.
(Reg. Ind. 16521)
General Varela 1577,
Lima 5, Perú